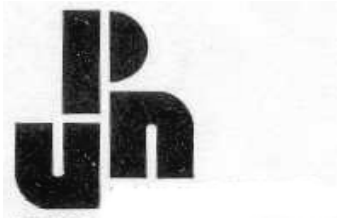


SECRETARIA DE EDUCACION EN EL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 162

**“LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA
EDUCACION SEXUAL DE NIÑOS Y JOVENES”**

MA. DE LOS REMEDIOS MARTINEZ MORENO

Zamora, Michoacán; noviembre 2003.



SECRETARIA DE EDUCACION EN EL ESTADO

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 162

**“LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA
EDUCACION SEXUAL DE NIÑOS Y JOVENES”**

TESINA, VERSION MONOGRAFIA, QUE PRESENTA:

MA. DE LOS REMEDIOS MARTINEZ MORENO

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACION.

Zamora, Michoacán; noviembre 2003.



2002 - 2008

Gobierno del Estado de Michoacán
Secretaría de Educación en el Estado



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 162 ZAMORA, MICH.

SECCION: ADMINISTRATIVA
MESA: C. TITULACIÓN
OFICIO: CT/099/03

ASUNTO: Dictamen de trabajo de titulación.

Zamora, Mich., 8 de noviembre de 2003

**PROFRA. MA. DE LOS REMEDIOS MARTÍNEZ MORENO
P R E S E N T E**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales, y después de haber analizado el trabajo de titulación opción Tesina, modalidad Monografía, titulado **“LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE NIÑOS Y JÓVENES”**, a propuesta del Asesor Pedagógico, Profr. José de Jesús Nungaray Gómez; le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar cuatro ejemplares y dos discos compactos como parte de su expediente al solicitar el examen.



S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN-162
ZAMORA

ATENTAMENTE
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN


PROFR. RUBÉN DARÍO NÚÑEZ SOLANO

DEDICATORIAS

Al ser que me dio la vida,
por haberme permitido llegar al
final de mi meta.

A mi hermana Carmen,
por brindarme todo su apoyo en
los momentos difíciles.

A mi asesor José de Jesús Nungaray G.
por asesorarme en la realización de cada uno
de mis trabajos.

INDICE

	Página:
INTRODUCCION	7
CAPITULO 1 LA SEXUALIDAD	9
1.1 Concepto sobre sexualidad	9
1.2 ¿Qué es la educación sexual?	13
1.3 Los roles sociales y su vínculo con la sociedad	15
CAPITULO 2 LA RESPONSABILIDAD DE LA EDUCACION SEXUAL	17
2.1 ¿Quién debe educar sexualmente a los niños y jóvenes?	17
2.2 El papel de la familia en la educación sexual	20
2.3 La curiosidad infantil sobre el sexo	22
2.4 Las preguntas más comunes de los niños sobre la sexualidad	28
2.5 El papel de la escuela en la educación sexual:	29
A) Breve antecedente de la educación sexual en la escuela primaria	30
B) Análisis parcial del contenido de los libros de la SEP en 1982	33
2.6 La influencia de los medios de comunicación	35
2.7 El rol de la Iglesia	38
CAPITULO 3 LA TEORIA PSICOANALITICA	40
3.1 ¿Qué es el Psicoanálisis?	40
3.2 Fases de la sexualidad infantil:	42
A) La fase oral	42
B) La fase anal	42
C) Fase fálica	43
D) Fase genital	43
3.3 Complejo de Edipo	44
3.4 El erotismo infantil	45
3.5 Consideraciones finales sobre Freud y su obra	46
CAPITULO 4 EL INICIO EN LA VIDA SEXUAL Y LOS SENTIMIENTOS	48
4.1 Cambios hormonales y masturbación	48
4.2 Sexualidad y amor	50

4.3 Métodos anticonceptivos:	52
A) Los anticonceptivos mecánicos	53
B) Anticonceptivos químicos	54
C) Los anticonceptivos hormonales	54
D) Los anticonceptivos quirúrgicos	55
E) Los métodos fisiológicos	55
CAPITULO 5 LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA SEXUALIDAD	57
5.1 También puede haber algún problema sexual	57
5.2 Los problemas del varón:	57
A) La eyaculación precoz	57
B) La impotencia	57
5.3 Los problemas de la mujer:	58
A) La frigidez	58
B) El vaginismo y la dispaurenia	58
5.4 ¿Qué son las parafilias?	59
5.5 Enfermedades de transmisión sexual:	61
A) Chancroide	62
B) Sífilis	62
C) Gonorrea	63
D) Herpes genital	63
E) Clamidia	63
F) Tricomoniasis	64
G) Condiloma o verrugas genitales	64
H) SIDA	64
5.6 La homosexualidad	66
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFIA	70

INTRODUCCION

El ser humano necesita, en su desenvolvimiento como persona y para interactuar con los demás, de modelos de comportamiento que le permitan integrarse y vincularse de manera normal con la sociedad.

Los padres y maestros en sus respectivas instituciones (familia y escuela) proporcionan al niño conocimientos y patrones de conducta que le permiten esa integración. Sin embargo, algo en lo cual muchos padres de familia han dejado de largo, por así decirlo, es la educación sexual de los hijos.

El tema de la sexualidad durante mucho tiempo fue considerado un tema del cual no se podía hablar mucho, o simplemente, no se debía hablar, era un tabú. Y el pensar en informar a los niños o discutirlo con los jovencitos, era algo poco menos que inconcebible.

En la actualidad las cosas han cambiado, hoy resulta común que en algunas familias y que prácticamente en todas las escuelas se hable de sexualidad; que en la radio, la televisión y en medios impresos, como revistas y periódicos, se traten temas con relación a la vida sexual.

Considerando no tan sólo la apertura existente en la actualidad, sino también el hecho de que los niños y jóvenes tienen el derecho y el deber de estar informados al respecto, que reciben información de diversas fuentes, algunas de ellas poco confiables como las que obtienen con el grupo de amigos, y que los padres de familia y maestros juegan un papel importante en estas cuestiones, se hace necesario recabar información variada y suficiente que permita ofrecerse como un material de consulta y reflexión sobre el tema.

El presente trabajo es una monografía sobre la sexualidad; su elaboración no se limita a una mera recopilación de datos en libros, se ingresa información reciente acompañada de reflexiones personales que hacen más amena su lectura. Su elaboración parte de un criterio de enfoque y estructura muy personal. Se reconoce perfectamente que los datos existentes sobre la sexualidad son vastísimos y que, si se pretendiera, resultaría prácticamente imposible reunirlos todos aquí; por tal motivo se eligieron los puntos más relevantes y que dieron estructura y forma al mismo.

En el capítulo 1, titulado La Sexualidad, se refieren algunos conceptos sobre el tema, educación sexual y los roles que se cumplen a partir de la diferenciación de sexos.

En el capítulo 2, La Responsabilidad de la Educación sexual, se abordan contenidos en relación con la curiosidad de los niños sobre el sexo, las preguntas que más frecuentemente hacen al respecto y, sobre todo, se hace una reflexión sobre quién debe educar a los niños en este terreno y el papel que juegan la familia, la escuela y la Iglesia, como instituciones sociales sobre el punto.

En el capítulo 3, que hace referencia a la teoría psicoanalítica, se tocan los puntos más importantes de la misma: ¿qué es el psicoanálisis?, las diversas fases de la sexualidad infantil, el complejo de Edipo, entre otros.

El Inicio de la Vida Sexual y los Sentimientos, que da título al capítulo 4, contempla los cambios hormonales que sufre el adolescente, el fenómeno de la masturbación y las características que definen a los métodos anticonceptivos.

En el capítulo 5 se incluyen los diversos problemas que tanto el hombre como la mujer pueden sufrir en su vida sexual, entre ellos se mencionan las enfermedades de transmisión sexual.

Finalmente, se hace un apartado para conclusiones y se menciona la bibliografía consultada.

CAPITULO 1

LA SEXUALIDAD

1.1 Concepto sobre la sexualidad

“Sexualidad, conjunto de fenómenos emocionales y de conducta relacionados con el sexo, que marcan de forma decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.

*El concepto de sexualidad comprende tanto el impulso sexual, dirigido al goce inmediato y a la reproducción, como los diferentes aspectos de la relación psicológica con el propio cuerpo (sentirse hombre, mujer o ambos a la vez) y de las expectativas de rol social. En la vida cotidiana, la sexualidad cumple un papel muy destacado ya que, desde el punto de vista emotivo y de la relación entre las personas, va mucho más allá de la finalidad reproductiva y de las normas o sanciones que estipula la sociedad”.*¹

Sexo es un término que sirve para clasificar a los seres humanos en dos grandes grupos: masculino y femenino.

La sexualidad, surgida como base de la reproducción, forma un conjunto de características que permiten a cada individuo vivir plenamente de acuerdo con su condición de hombre o de mujer.

A la característica corporal de la sexualidad se le llama sexo biológico, formado por la estructura anatómica y fisiológica que diferencia a un individuo como hombre o como mujer.

Esta distinción que existe entre sexo y sexualidad resulta indispensable, *“porque en los seres humanos, en comparación con el resto de los seres vivos, no sólo todo es más complejo, sino que se transforma con el tiempo.”*² Se dice que el hombre es un ser sexuado porque para su reproducción se requiere la participación de un elemento masculino y uno femenino, por tal razón, en el

(1) Información sobre “Sexualidad” ENCICLOPEDIA® MICROSOFT® ENCARTA 2001. © 1993 -2000 Microsoft Corporation.

(2) SEP. “SEXUALIDAD INFANTIL Y JUVENIL. Nociones introductorias para maestros y maestras de educación básica”. México, SEP, 2000, p. 11.

género humano existen hombres y mujeres; hay diferencia de sexos, recuérdese que hay algunas especies de seres vivos que son hermafroditas.

La identidad sexual es el elemento básico para la manifestación, en su caso, de la masculinidad y la feminidad; esta identidad, bien entendida, conduce al individuo a la autoestima, al desarrollo personal, a la satisfacción de formar parte del sexo al que pertenece. La sexualidad es parte integral de la vida, es la integración de los aspectos corporales, emocionales e intelectuales del ser con el fin de que éstos enriquezcan y amplíen su personalidad, su comunicación y su amor. Esto quiere decir que la sexualidad es más que el sexo de cada persona, es un elemento muy importante de la vida humana que modula la percepción que el individuo tiene de sí mismo y del mundo del cual forma parte.

“La diferencia entre el ser humano y el animal es lo que vuelve tan complejo el asunto de la sexualidad, pues en este campo forcejean los impulsos netamente naturales -el apetito sexual- con las normas morales, con las religiosas y hasta con las concepciones filosóficas acerca del ser humano. Es en este punto donde el impulso sexual -amoral entre los animales- entra en el territorio ético y se relaciona con lo que la sociedad considera virtud o vicio; entra en el terreno religioso y desde este ámbito se percibe como lo permitido o lo pecaminoso, y entra en el terreno de las convenciones sociales y se vuelve una práctica correcta o reprobable, admitida o censurada.”³

No se trata de trivializar nuestra actitud ante las prácticas sexuales desconociendo todo principio o eludiendo restricciones y responsabilidades, pero tampoco de negarnos a reconocer que la sexualidad forma parte esencial de nuestra naturaleza. El asunto de la sexualidad humana no se resuelve con explicar los órganos genitales masculino y femenino, no se resuelve simplificando el asunto, es decir, sin inscribirlo en un marco de valores donde se planten la igualdad, la responsabilidad, el respeto, la tolerancia; sin hablar del placer, del ser hombre o mujer con todo lo que esto implica, sin relacionarlo con los sentimientos y con el equilibrio emocional, ni, mucho menos, se resuelve con el silencio o eludiendo su importancia en todos los ámbitos en los que se enmarca la conducta humana.

El ser humano es naturaleza cultivada y por ello su sexualidad no puede reducirse a la genitalidad ni comprenderse como una función meramente reproductiva. La complejidad propia de los individuos es la que hace preciso entender la sexualidad en el horizonte de los valores, del placer, de la realización personal y de las relaciones humanas. Desde este enfoque, resultan igualmente

(3) *Ibíd.*, p. 15-16.

erradas las posturas extremas: las totalmente represivas o las totalmente permisivas en la sexualidad. Ni es solamente para la multiplicación de la familia, ni es una actividad ordinaria como tomarse un vaso de agua o ir al cine.

Los seres humanos poseemos necesidades que van más allá de las naturales, y esta característica es la que nos da nuestra verdadera especificidad: a diferencia de los demás seres, las personas necesitamos explicaciones que vuelvan comprensible nuestra estancia en el mundo; sólo a nosotros nos hace falta una dimensión estética, sólo nosotros tenemos que reglamentar nuestra forma de convivencia. Somos seres históricos, irreductibles a la mera naturaleza y por ello, todo lo que en los animales es relativamente simple, en nosotros se vuelve complejo.

Las necesidades sexuales para el ser humano no son, como en el resto de los seres vivos, un llamado a la reproducción, sino que se relacionan con la autoestima, con el placer, con los sentimientos, con la moral, con las costumbres, el derecho, el proyecto de vida, con el género, en fin, con todos y cada uno de los elementos que constituyen toda nuestra identidad y nuestra vida en sociedad. Son inmensamente variadas las formas de entender y vivir el amor.

Así, hemos desarrollado una cultura a partir de la necesidad sexual. Se ha inventado y reinventado el amor, el cual, si bien se relaciona con nuestra anatomía, no se restringe con el sexo. El amor se expresa de innumerables modos a través de la historia y los individuos. De hecho, la filosofía, la literatura y, en general, el arte ofrece un muestrario de las distintas concepciones que a través del tiempo hemos tenido sobre el amor. Son inmensamente variadas las formas de entender y vivir el amor. Algunos lo aprenden por medio de algún poema, otros a través de las canciones. Hay innumerables ideas acerca del amor, concepciones que nacen en una época pero que no perecen en ella. Las ideas acerca del amor coexisten y, hoy, hay quienes aman - hombres y mujeres - al modo de Penélope o quienes asumen el amor a la manera de Don Quijote.

Existe, con todo, una concepción del amor ideal: aquel que nos enaltece, que nos vivifica, que nos lleva a construir, a anhelar la comunión, que nos da firmeza y seguridad, que nos invita a procurar por el otro, a respetarlo; que nos responsabiliza más hondamente con nosotros mismos y con los demás; este amor no excluye necesariamente al sexo; pero es mucho más.⁴

(4) *Ibíd.*, 12-13.

El impulso a relacionarse que implica la sexualidad pone en juego áreas del espíritu humano que son importantes tanto por la consideración social de que son objeto como por el tipo de sensibilidad que involucran. Esta sensibilidad repercute en asuntos tan trascendentes como el de la autoestima y nos permite asumir nuestro lugar y nuestra relación con la sociedad.

Más allá de la capacidad reproductiva, el saberse atractivo o con capacidad de dar y de recibir placer, así como el conocer la propia sensibilidad y la de otra persona, el querer y ser querido, el comprender y ser comprendido, son necesidades esenciales de los seres humanos que encuentran en el terreno de la sexualidad una de sus mejores expresiones.

La sexualidad es una dimensión de lo humano que las personas preservan dentro de su intimidad, porque en ello entran en juego valores y emociones de gran relevancia para la vida de la persona. Por ello ha de asumirse que las relaciones que se dan alrededor de la sexualidad o teniendo a ésta como vía (contacto casual, noviazgo, amistad con posibilidades de intimidad, matrimonio, etc.) deben tratarse con cuidado, respeto por el otro y por uno mismo, así como la máxima consideración y responsabilidad, ya que dada la magnitud y naturaleza de la sensibilidad implicada, jamás deben trivializarse ni vulgarizarse.⁵

Actualmente, algunos psicólogos incluso prefieren usar el término psicosexualidad para referirse a la sexualidad humana pues con esta palabra se manifiesta la estrecha relación que tiene el sexo ? un aspecto eminentemente corporal? con el pensamiento, las emociones, la inteligencia, la edad, el nivel de desarrollo, la personalidad, el equilibrio mental y los valores.

Para entender la sexualidad humana es necesario, por lo tanto, inscribirla en un complejo de relaciones que la ubiquen en su auténtica dimensión.

“La sexualidad no aparece, pues, en la pubertad cuando los caracteres sexuales secundarios se manifiestan de una manera totalmente franca. Somos seres naturalmente sexuados y, sin embargo, no siempre se adopta una actitud comprensiva frente a este hecho”⁶ .

(5) Véase: “Curiosidad y Educación Sexual” en **“VIDA Y PSICOLOGIA”**. Edit. Reader's Digest, México, 1987, p. 280.

(6) SEP. **“SEXUALIDAD INFANTIL...”**. **Op. Cit.**, p. 15.

Se dice actitud comprensiva y no actitud natural, porque se entiende que no es lo mismo la naturalidad de los animales que la naturaleza humanizada de las personas: en los animales, lo natural se manifiesta como un conjunto de condiciones e instintos que lo determinan y, en cambio, en los seres humanos, lo natural se expresa socialmente de acuerdo con la cultura y las tendencias individuales.

1.2 ¿Qué es la educación sexual?

La educación sexual es parte indispensable de la educación integral y ésta es necesaria para el desarrollo armónico de los individuos.

El ser humano es naturaleza cultivada y por ello su sexualidad no puede reducirse a genitales ni comprenderse como una función meramente reproductiva. No sólo tenemos inteligencia, imaginación, sentimientos aspiraciones, sino también una identidad sexual que debemos ahondar en el saber indispensable de nosotros mismos.

Desde que iniciamos la vida, los seres humanos sentimos deseos de conocer, buscamos enterarnos de la realidad que nos circunda: qué la constituye, cómo funciona cada objeto y, sobre todo, cómo somos, cómo es nuestro cuerpo.

Durante mucho tiempo las personas han visto la conducta sexual a través de prejuicios y hoy, todavía, seguimos arrastrando una gran cantidad de errores y de mentiras en lo que a sexualidad se refiere. Impedir que los niños estén correctamente enterados del funcionamiento de su cuerpo, de las enfermedades que existen, de los riesgos que pueden correr, es propiciar su indefensión.

La variada información sexual, que desde distintas procedencias llega actualmente a los niños, hace necesaria la tarea de proveer conocimientos verdaderos y adecuados, y propiciar en los pequeños la información del criterio, esa capacidad para discernir que es absolutamente indispensable en todos los momentos en la vida; cierto es que en los pequeños esa capacidad es limitada, sin embargo es prudente desarrollarla a través del diálogo abierto con ellos y fomentar la confianza que nos tengan para preguntar sobre lo que les inquieta e informarnos sobre las situaciones que sobre el tema enfrenten en la calle, la escuela, con los vecinos, etc., dicho de otra manera, que sean capaces de hablar y

escuchar sobre la sexualidad entre los miembros de la familia, con sus maestros y sobre todo con sus padres.

En algunas familias, cuando el niño pregunta sobre el tema, el adulto a veces se incomoda, se indigna y amenaza al pequeño, transmitiéndole un sentimiento de preocupación, inquietud, intranquilidad y sobre todo de culpabilidad.

Existen algunas expresiones que muy fácilmente pueden distorsionar la perspectiva que en un futuro tendrá el niño, así pues, se podría decir que una información sobre este tipo de educación es no del todo positiva, porque comienza precisamente con estas primeras experiencias negativas.

Es importante la verdad o veracidad en las respuestas y la actitud con la que se responde; hace falta no mostrar rubor, vergüenza, morbo; es indispensable que exista coherencia en nuestras declaraciones. Debemos cuidar que la curiosidad infantil quede correctamente saciada, por lo que no convienen los discursos interminables ante cualquier pregunta que es posible responder con una simple frase.

La curiosidad acerca del sexo es cosa natural, y no tiene nada de malo o más sucio que la inquietud por conocer otra cosa. Lo que el pequeño quiere saber es sencillamente quién es, de dónde viene, y porqué está hecho así y necesita una respuesta franca y adecuada a su nivel de comprensión.

Alrededor de los cinco años, la curiosidad de muchos niños empieza a canalizarse a través de distintos juegos - como jugar al papá y a la mamá o al doctor - que sirve para que unos y otros se conozcan y ensayen los papeles de los adultos. Admitir que explorarán de manera natural sus cuerpos para conocerse no significa de ningún modo que se acepte cualquier juego infantil con tinte sexual.

A sus preguntas, hay que darle el sentido de la naturaleza, evitando que en su conciencia se forme una aureola de misterio acerca de la sexualidad, como si fuera una cuestión especial o prohibida. Por experiencia se sabe que cuando una pregunta es sencilla, el niño no debe recibir una respuesta inventora, complicada, errónea y a menudo intranquilizante, sino que por el contrario, se le debe de responder de una manera igualmente sencilla y veraz, de acuerdo a su edad. Este punto es sumamente importante por lo que se abundará sobre él en próximos apartados.

1.3 Los roles sociales y su vínculo con la sexualidad

A la característica corporal de la sexualidad se le llama sexo biológico, formado por la estructura anatómica y fisiológica que diferencia a un individuo como hombre o como mujer, que tiene su inicio en la unión de un óvulo con el espermatozoide.

“Tradicionalmente se ha considerado que el hombre y la mujer son polos opuestos de la sexualidad, y que tales diferencias establecen lo que socialmente se conoce como rol masculino y rol femenino”⁷.

Según estos roles el hombre está destinado al trabajo pesado, a proporcionar el sustento y el gobierno de la familia, a ser macho y a portarse de manera poco delicada. La mujer, de acuerdo con esos patrones, debe ser sumisa, dedicada al hogar, dependiente del hombre de la casa y procreadora de hijos.

Desde la fecundación hasta la muerte, el hombre y la mujer tienen en sus relaciones interpersonales, más semejanzas que diferencias, y por ello es más conveniente señalar sus aspectos complementarios entre ambos que tanto el hombre como la mujer se necesitan mutuamente para poder lograr alcanzar todo aquello que como pareja se han propuesto y que uno solo sería realmente difícil que lo lograra⁸, con esto no se desea referir exclusivamente al aspecto reproductivo, que se requiere de los dos géneros para lograrlo, sino también a los deseos que como pareja heterosexual pudieran compartir.

La conducta sexual no se manifiesta a través de una serie de sucesos espectaculares, sino de un proceso de maduración biológica y de las condiciones del medio.

La integración progresiva de la personalidad se compone no sólo de aspectos meramente orgánicos sino también de cuestiones psicológicas. Al nacer, un niño no tiene una clara conciencia de sí mismo, pues no ha integrado su yo, pero el ambiente va a hacer que descubra su esquema corporal.

(7) MUÑOZ Morales, María de los Angeles y Javier Armando Suárez Huízar. **“LA EDUCACION SEXUAL A LOS NIÑOS Y JÓVENES. Libro para papás y educadores. Tomo II”**. Ediciones Palabras, México, 1995, p.18.

(8) Idem, p. 18.

Al final de esta etapa, el jovencito empieza a preguntarse sobre los cambios puberales que se presentarán en su cuerpo, y esta situación le produce inquietud y miedo.

“Los niños aprenden de diferentes maneras, principalmente por la asimilación de las conductas de los adultos, y en especial, la de sus padres, de quienes obtienen las características que les permiten establecer su identidad sexual.”⁹

Al empezar a diferenciarse biológicamente, se identifican con la madre o con el padre, según corresponda a su sexo. Pero también el ambiente exterior les transmite mensajes de comportamiento, la mayoría de los cuales se han establecido por tradición. Al observar que distintas personas se comportan de un mismo modo, como si estuvieran representando un papel en una obra de teatro, presencian un patrón de conductas adquirido que abarca tanto acciones como sentimientos y emociones.

Sin embargo, hay comportamientos que niños y niñas adoptan, se puede decir, por instinto. Las niñas comienzan a jugar a las muñecas como una forma de desear ser madres. Los niños en cambio, se inclinan por juegos relacionados con la fuerza física. Acciones como éstas son muestras de identificación sexual.

Se debe comprender que si un niño hace preguntas sobre cuestiones sexuales es porque anda en busca de su propia identidad sexual. Si se le niega este tipo de información niño pensará que la sexualidad encierra algo vergonzoso. Se pueden proporcionar, si es un niño o preadolescente, los conocimientos adecuados a cerca del desarrollo físico de la sexualidad y, también, su relación con la afectividad.

(9) Véase: “Curiosidad y...” **Op. Cit.**, p. 306.

CAPITULO 2

LA RESPONSABILIDAD DE LA EDUCACION SEXUAL

2.1 ¿Quién debe educar sexualmente a los niños y jóvenes?

Durante mucho tiempo las personas han visto la conducta sexual a través de prejuicios, hoy, todavía, se sigue arrastrando una gran cantidad de errores y de mentiras en lo que a sexualidad se refiere. Lo más grave de esas falsas ideas está en las dañinas consecuencias que tienen en la salud mental y física de niños y adolescentes. Los adultos pueden padecer a causa de esas interpretaciones y muchas veces, sin proponérselo, se las transmiten a sus hijos.

Llenar las mentes infantiles de silencios, prejuicios, y temores, no conduce a que las personas sean inocentes, sino ignorantes. Impedir que ellos estén correctamente enterados del funcionamiento de su cuerpo, de las enfermedades que existen, de los riesgos que pueden correr, es propiciar su indefensión. Un niño seguro de sí mismo con una buena comunicación con sus padres y una alta autoestima, no sólo está menos expuesto a los lamentables casos de abuso sexual, sino mejor preparado para tener en el futuro una vida sexual sana y satisfactoria.

Hay quienes consideran conveniente no hablar franca y abiertamente de los temas relacionados con la sexualidad, porque creen que es la manera más segura de prolongar la inocencia, porque creen también, que por hablar de esos asuntos es por lo que tales existen. Pero el conocimiento, bien se sabe, no arrebató a los niños la inocencia, sino que les informa; es lo que ellos esperan de nosotros, es la respuesta a la confianza que los menores tienen a los demás, principalmente en los adultos. Para lograr ganar esa confianza es preciso responderles con la verdad. De esa manera, siempre acudirán a nosotros en busca de información, comprensión y cariño. La inocencia, de hecho, disminuye con los años, con las experiencias, y qué bueno que así ocurra, pues debemos madurar para ir enfrentando las situaciones en que a todos nos va colocando la vida.

Los padres de familia desean lo mejor para sus hijos. Esta es una gran verdad; sin embargo en ocasiones debido a prejuicios no se les brinda la oportunidad de conocerse y conocer su sensibilidad, de saber lo que necesitan acerca del funcionamiento y cuidado de su cuerpo para acercarse sanamente a su sexualidad.

El hablar de temas relacionados con la sexualidad, planeados correctamente y claramente, tanto en el hogar como en la escuela, harán que los niños estén en mejores condiciones de prevenir peligros, de sentir confianza hacia sus padres, y no experimentarán culpa por descubrir qué tiene su cuerpo. El cuerpo no es en sí mismo una cosa mala: nos pertenece completamente y debemos conocerlo con objetividad, sin sentir pena ni vergüenza, pues cuidándolo nos cuidamos a nosotros.

El abuso sexual es previsible, sin embargo, algunos padres de familia dejan a sus hijos inermes por tener los ojos cerrados o por creer, supersticiosa e inconscientemente, que si no piensan ni hablan de eso no ocurrirá en sus casas. Advertirles de los peligros no es ensuciar su mente; es prevenirlos para que se cuiden, para que se sepan defender en caso necesario. Esto puede ocurrir en el lugar y en el momento menos pensados. Es necesario vigilar y estar pendientes de lo que hacen los niños, que se hable con ellos para que se den cuenta de que tienen en quien confiar.

En la educación del niño las responsabilidades deben ser compartidas conjuntamente entre padres y maestros, con el deseo de ambos de lograr la misma meta y en un mutuo empeño por desarrollar la personalidad del niño, proporcionándole un ambiente lleno de confianza y amor, ayudándolo en sus necesidades fundamentales. La educación no es una mera preparación para la vida del adulto, sino que su papel principal es el de realizar la personalidad del niño para que pueda vivir su propia vida en cuanto niño que es, con tanta plenitud y riqueza como sea posible.

Así como ese ideal educativo en su conjunto es lo deseable, también en lo particular en el aspecto de la educación sexual se pretende algo similar; sin embargo, como señala Luis Valdez, *“hablar de sexualidad no es fácil cuando no se ha trabajado previamente en ella. Ya que como ha sido un tema tabú, aún hoy en día es difícil llamar las cosas por su nombre. Hablar con respeto y cariño, con*

naturalidad del propio cuerpo, mirarlo con amor, con admiración, es posible cuando se ha vivido una apertura y una actitud de libertad.”¹⁰

A pesar de ello, muchos padres de familia consideran que todo tipo de educación sexual forma parte de la responsabilidad únicamente de los maestros, sin comprender la importancia que tiene la cooperación entre padres y profesores para que los alumnos puedan cosechar un beneficio pleno de la educación que se recibe en los años más importantes de las vidas de los pequeños.

Los padres deben entender que sus hijos son préstamos, no regalos de Dios. Son préstamos que deberán devolver con intereses, no regalos de los que puedan disponer en beneficio o satisfacción propios. No deben monopolizar el tiempo del niño cuando está en casa sino ver que, dentro del programa familiar, se dedique tiempo suficiente a saber mantener una real y verdadera convivencia que lleve a sus hijos a sentirse plenamente seguros al comprender la importancia de la unidad emocional en que se desarrolla.

Algunos padres de familia creen que su tarea está concluida con dar la vida al hijo y proporcionarle la seguridad de una casa, satisfacer sus necesidades de vivienda y vestido, y que su responsabilidad educativa cesa en cuanto mandan a sus hijos a la escuela.

A veces resulta demasiado pedir a los papás que tomen las lecciones de sus hijos o que simplemente vean que realicen sus tareas escolares, y resulta que es el niño el único que sufre las consecuencias cuando sus padres no cooperan, y es a estos últimos en realidad a quien más debe interesar que este estado de cosas encuentre una pronta solución.

Se debe tener en cuenta que una acción a tiempo puede evitar serias consecuencias: *“vale más una palabra a tiempo que mil después”*, reza el viejo refrán. De ahí que aún cuando el hogar es el lugar apropiado para impartir una educación sexual, es bien sabido que en muchas familias en la actualidad no le dan la debida importancia por diversas razones. Hasta en la escuela, este tipo de formación requiere la capacitación de profesores que cada día estén mejor preparados para impartir sus clases al respecto.

Ahora bien, no se trata simplemente de deslindar responsabilidades, de ver *“a quién le toca”*, a quién le corresponde cumplir con esta tarea, de precisar de

(10) VALDEZ Castellanos, Luis. **“EL DON DE LA SEXUALIDAD”**. Progreso, México, 2002, p.5.

quién es la obligación de educar sexualmente a los chiquitines, ¿de la institución familiar o de la escolar?, no, se trata de definir lo que es más conveniente para el niño y claro está que un trabajo conjunto de padres y maestros proporcionará mejores resultados que uno aislado. Se analizará, pues, el papel que tanto la familia como la escuela juegan en la educación sexual de los hijos y alumnos.

2.2 El papel de la familia en la educación sexual

En todo tiempo y lugar el tema de la familia es de la máxima importancia, ya que se trata de la célula que constituye la sociedad, una sociedad donde las transformaciones y los cambios son tan rápidos que la familia tiene que ajustarse a las necesidades que van surgiendo, enfrentando las problemáticas que cotidianamente se presentan, y la educación de los hijos en el terreno de lo sexual es una de las responsabilidades que debe y tiene que enfrentar.

La sexualidad está presente desde la infancia temprana, y todos los pequeños sienten curiosidad por conocer las diferencias que hay entre hombres y mujeres. También quieren saber de dónde vienen los niños. Algunos pequeños preguntan sobre esos temas; otros perciben que a sus padres no les gusta hablar al respecto.

Como señala Buschmann, *“En los tiempos actuales no es disculpable ya una actitud ingenua, infantil o hasta cobarde frente a las preguntas de los niños respecto al sexo. La educación sexual es un tema que no debe posponerse, so pena de puede perder la confianza de los hijos y, lo que sería más grave, exponerlos a una viciada y deforme satisfacción de sus necesidades vitales.”*¹¹

Como padres, la pareja, si se conformó como tal, se debe preparar para contestar las preguntas que su hijo le haga sobre cuestiones sexuales. Es importante que lo escuche con atención y que se le conteste en forma sincera, veraz y sencilla. Algunos consejos para afrontar la situación son las siguientes:

“Hablarle a sus hijos siempre con la verdad. No decirle que las cigüeñas traen a los niños de París, ni le dé explicaciones de ese tipo. Ellos se sentirán defraudados si averiguan la verdad fuera del hogar, y comparan que son diferentes los conceptos en un lado y en otro y esto les puede ocasionar serias

(11) BUSCHMANN, Wilhelm citado por Arty Pereira en **“EL NIÑO Y SUS EDUCADORES. Ni padres sin maestros, ni maestros sin padres”**. ALBA, México, 1986, p. 109.

confusiones al respecto, llenándolos de ideas vagas que solamente logra confundirlos aún más”¹².

El tema de la familia ha sido ampliamente debatido; son diversos los autores que expresan sus ideas sobre las responsabilidades de esta institución, tan antigua como el hombre mismo, y recomiendan conductas que favorezcan su sano desarrollo. Ana Ma. González expone las siguientes consideraciones:

“La familia es por excelencia la que forma a todos sus integrantes, por ello es importante que los hábitos, actitudes y valores que se fomenten diariamente en ella, se enriquezcan para ayudarle a cada uno de quienes la integran una manera más fácil de ayudarles a entender y a enfrentar mejor el mundo en que viven.

Los padres de familia, mediante su enseñanza y ejemplo, son los primeros responsables de la formación de sus hijos, ya que influyen fuertemente en la visión que éstos tienen del mundo.

Los seres humanos nos relacionamos unos con otros. Tenemos necesidades de alimentación y cuidados, es indispensable comunicarnos con otras personas, ser aceptados y amados y saber que pertenecemos a uno o varios grupos. Esto es importante para dar un significado y un valor a nuestra vida, así como para saber que tenemos un lugar en el mundo. Todo ello se obtiene inicialmente en la familia.

Una familia es un grupo de personas que tienen lazos de parentesco, costumbres y hábitos comunes. Cuando viven bajo un mismo techo, comparten formas de entender el mundo, afectos, alegrías, tristezas, logros, fracasos, preocupaciones y recursos económicos, a la vez que tareas y responsabilidades tales como:

- Dar alimento.*
- Educar a los niños y niñas.*
- Ayudar a que sus integrantes sientan seguridad, confianza, tranquilidad y valor como seres humanos.*
- Enseñar conceptos y prácticas que los ayudarán a ser hombre o ser mujer, así como a relacionarse respetuosamente con todas las personas.*
- Transformar o mantener las costumbres y los hábitos de la cultura y de la sociedad a la que pertenece.*

Las familias son diferentes por las personas que las forman y por las circunstancias propias de cada una. Cualquier familia puede pasar por situaciones penosas o difíciles que alteran su vida: un divorcio, una enfermedad o una muerte. La educación ayuda a sobreponerse a las condiciones materiales del medio. Para algunas familias la vida puede ser más complicada que para otras. Mientras que en unas los problemas se resuelven con facilidad y por lo general las

(12) PEREIRA, Arty. “EL NIÑO...” **Op. Cit.**, pp. 29-30.

relaciones son más tranquilas, respetuosas y armoniosas, en otras hay mayor dificultad para resolver sus necesidades o comunicar sus ideas y deseos.

En estas familias no se sabe o no se puede expresar el afecto y el apoyo hacia los otros; con frecuencia las personas se enojan, se pelean y se alejan; les cuesta trabajo aceptar sus diferencias y adaptarse a sus cambios, y la convivencia se hace más difícil, por eso, al tratar con ellos, es decir con los jóvenes, temas relacionados con el cuerpo es importante contestar sin temor, con naturalidad y sin vergüenza, si no sabemos, investigar la respuesta junto con ellos, observar y platicar sobre las semejanzas y diferencias de los cuerpos de los niños y de las niñas, de las mujeres y de los hombres, entender y permitir que toquen sus cuerpos, llamar a las partes del cuerpo por su nombre más común y enseñarles el nombre científico, enseñarles higiene, cuidados, y respeto hacia su cuerpo y el de los demás, y tener presente que quien pregunta es parte de un descubrimiento necesario.

Todo esto no es fácil porque nuestra propia educación, nuestros prejuicios, la manera como aprendimos a conocer la sexualidad fue muy distinto, por eso son importantes los cambios en nuestras actitudes para con los adolescentes, pues de ello dependerá en mucho su desarrollo sano, físico y mental a lo largo de su vida. La naturalidad que se recomienda no es contraria a la delicadeza y el respeto que se requiere. Se debe tener en cuenta que estos temas forman parte muy preciada de la intimidad de las personas.”¹³

2.3 La curiosidad infantil sobre el sexo

Si bien hasta hace pocos años la sexualidad constituía un tabú, en la actualidad este tema se trata de manera mucho más libre y desenvuelta, aunque no totalmente, pero ya ha habido algunos avances.

Sin embargo, la educación sexual de los niños plantea algunos problemas, relativos a cómo elegir los métodos más adecuados para explicarles el tema en forma clara y comprensible.

La curiosidad de los niños, el deseo de saber, de preguntar a otros es una característica que les es propia. Los niños pregunta todo y sobre todo, siempre están motivados a conocer más, “*la motivación es un estado emocional que ni se impele alcanzar un objetivo fijado: la curiosidad es una de sus formas y consiste*

(13) GONZALEZ, Ana María. **“EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA. Aplicaciones a la educación”**. Trillas, México, 1991, p. 32 -33.

*en aquello que nos hace preguntar buscar, explorar y comprender cada cosa que se nos presenta”*¹⁴.

Se puede afirmar que el niño nace siendo curioso, porque se abre hacia un mundo en el que todo está aún por descubrir lleno de cosas hermosas e interesantes.

Desde muy pequeño, aún antes de dominar el lenguaje, el niño toca, manipula, deshace, estruja y rompe; pero también mira, observa y se siente visualmente atraído por cada objeto, gesto y suceso. Cuando ya sabe expresarse bien, asedia a los adultos con una serie de preguntas que son de lo más sagaz y agudo.

Aunque a veces sea difícil dominarse, no nos debemos cansar de responder a todo lo que pregunta ni mucho menos interrumpir con las acostumbradas expresiones de "*¡Ya basta!*" o "*¡Todavía eres muy chico para entender!*".

No siempre es fácil dar respuesta a sus preguntas: por ejemplo, si el pequeño de tres años pregunta por qué hay que ir a la cama por la noche, le bastará que contestemos: "*Porque está oscuro*"; en cambio, es fácil que el niño de edad escolar, plantee ya preguntas complicadas que requieren una respuesta compleja, y es posible que simplemente, no la sepamos. No hay porqué avergonzarnos de ello, ésta será una buena oportunidad para admitir nuestra laguna u olvido y para tratar de subsanarla conjuntamente con el niño. Si le comentamos: "*¡Qué bueno!, gracias a ti yo también he aprendido algo nuevo*", se sentirá muy orgulloso y aprenderá que todos tenemos límites y no tiene nada de malo reconocerlo abiertamente.

Por otra parte, el primer paso de una acción inteligente consiste precisamente en saber plantearse uno mismo muchos "*¿por qué?*"; quien se hace frecuentes preguntas incluso acerca de las cosas que parecen comunes y corrientes puede llegar a ver esas mismas cosas en forma nueva y original, modificando su propio pensamiento y avanzando en sus propios conocimientos.

Tratemos pues de contestar de manera satisfactoria cada pregunta del niño, evitando las complicaciones inútiles y la falsedad; es más, procuremos proponerle nuevas preguntas para estimular su curiosidad.

(14) BANDURA, Albert en: "VIDA Y ..." **Op. Cit.**, p. 78.

Cuando un niño o una niña formulan una pregunta es porque necesitan una respuesta, una respuesta clara, apropiada para su edad. Se debe responder con toda veracidad y sencillez. Se les tiene que explicar que no es bueno cambiar de tema ni responder con evasiones como: *“Ahora no tengo tiempo”*, *“Vete a jugar por ahí”*, *“No entiendo por qué se te ocurren esas cosas”*, o *“Después te lo digo”*.

Algunos padres de familia suelen preocuparse ante ciertas preguntas y conductas infantiles de sus hijos que, según ellos, son anticipaciones de la conducta adulta y hasta signos de perversidad. Tales preocupaciones son infundadas: que un niño se toque su pene y disfrute al conseguir el efecto es natural: el pequeño está descubriendo su cuerpo y aprendiendo que la estimulación provoca el reflejo natural de la erección.

Es un error suponer que tales manifestaciones significan precocidad sexual, que el niño está enfermo o es un perverso: está en una etapa normal del desarrollo. Reprimir violentamente a un niño porque se toca los genitales es una equivocación muy seria: hace que el niño desarrolle miedo a sus mayores, vergüenza y culpa hacia su propio cuerpo y como consecuencia de ello, que adopte la peligrosa actitud de hacer a escondidas lo que le produce placer. Entender que estos actos son manifestaciones naturales que requieren ser encauzados - no reprimidos- coloca a los padres en la oportunidad de consolidar un clima de confianza con sus hijos. Una confianza que es indispensable para ayudarlos y prevenirlos.

Y otro tanto ocurre con las niñas. Ese interés por explorar su cuerpo es natural. Son conductas propias de la primera infancia si se les permite explorar su cuerpo es posible que en el futuro no sean morbosos o reprimidos, ni adultos incapaces de acariciar, de proporcionar y recibir ternura, que es precisamente lo que termina sucediendo a muchos que, durante la infancia, fueron insultados, ofendidos, y castigados porque, jugaban con su propio cuerpo.

Alrededor de los 5 años de edad, la curiosidad de muchos niños empieza a canalizarse a través de distintos juegos, como jugar al papá y a la mamá, o al doctor, que sirven para que unos y otros se conozcan y ensayen los papeles de los adultos. Es normal que se toquen entre ellos: pero habrá que cuidar que en esa clase de juegos los participantes tengan aproximadamente las mismas edades para evitar posibles abusos o falta de proporción entre los niveles de desarrollo ya que generalmente en esta etapa sólo quieren verse y tocarse. Puede suceder que la parejita esté formada por dos niñas o dos niños que revisan y tocan sus

respectivos cuerpos. No hay razón para escandalizarse ni suponer que dicha exploración es indicio de anormalidad.

Admitir que niños y niñas explorarán de manera natural sus cuerpos para conocerse no significa de ningún modo que acepte cualquier tipo de juego infantil con tinte sexual. Es fundamental estar alerta, vigilar que nunca niños mayores intervengan, organicen o pretendan obligar a los menores a hacer lo que los más grandes quieran, y mucho menos que un adulto o un adolescente participe en esos juegos. Es ahí en donde puede haber peligro, no en la propia exploración voluntaria y lúdica, sino cuando intervienen factores como regalos, amenazas o trueques. En la propia casa puede haber un extraño o un miembro de la familia que presione, amenace, o chantajee al niño o a la niña para que juegue. Eso no es un juego, eso no es una exploración, sino un abuso sexual que debe ser evitado. Hay que estar atentos, escuchar y jugar con mucho cuidado lo que los menores dicen, y brindarles apoyo.

La curiosidad infantil se manifiesta de una manera típica en los niños de edad escolar. Lo que se averiguó mediante los juegos de exploración, ahora ha de ser constatado con las opiniones. Cada respuesta es la materia prima que procesa la mente infantil en formación: piensa lo que le han dicho, lo coteja con la realidad, con lo que apenas ha visto en su breve vida, y con otras informaciones procedentes de la televisión, de otros adultos como lo son los vecinos, los abuelos, las educadoras del jardín de niños. Y por ella es tan importante la veracidad de las respuestas y la actitud con la que se responde y, aún más, el ejemplo a niñas y niños con nuestra propia vida cotidiana. No basta con decir la verdad clara y brevemente; hace falta no mostrar rubor, vergüenza, morbo, es indispensable que exista coherencia entre nuestras declaraciones y nuestros actos. La educación es un proceso permanente en la vida, y educar es la mejor oportunidad para actualizarse, para eliminar antiguos pudores, y equívocos que a nadie benefician.

Nada hay de malo y de vergonzoso en que los niños se gesten en el vientre de las mujeres. En cambio sí es una deformación que se provoca en la mente infantil cuando se dice a un infante que una señora “*está panzona*” porque se comió una sandía completa. La tarea fundamental y el deber de los padres de familia es, en este periodo, ayudarles a los niños para que se formen, como personas pensantes, interesados, en saber, juzgar, y valorar lo que sucede, en una palabra: prepararlos para que sepan interpretar lo que se les presenta.

Si se obstaculiza este proceso por indiferencia o prejuicios, se puede lograr provocar una confusión indeseable, cuando precisamente lo que se pretende es cumplir con la misión de fortalecerlos como personas. Puede darse el caso, que cuando se nos haga una pregunta cuya respuesta no la sabemos del todo o en ese momento no se sabe qué contestar, juntamente con quien pregunte, se puede revisar un libro: es el momento propicio para comenzar a formarles el hábito de la consulta, de la investigación. Acercarlos a los libros, a las enciclopedias, hacerlos partícipes de la búsqueda, del conocimiento, pues aunque puedan no saber leer todavía, podrán observar las láminas, los dibujos y aprenderán de nosotros sobre todo la actitud. Lo importante es que comprendan que hacer preguntas es bueno, que no nos molesta que las hagan, y que si bien a veces no es el momento exacto para contestarlas, porque también han de aprender el respeto a las actividades de los demás, recibirán invariablemente respuesta y atención.

La persona adulta debe comprometerse a contestar pronto y ese pronto debe ser tomando como una promesa que habrá de cumplirse. No es bueno, como tales, dejar el asunto para el domingo de la siguiente semana; diciendo tal vez, *“no puedo porque soy una persona a la que ciertas interrogantes me dan vergüenza”*. Tampoco debe posponerse con la equivocada esperanza de que a la niña o al niño se le olvide la pregunta. La mayor parte de las veces no se le olvida y, cuando ocurre, se puede perder la oportunidad de acercarse a ellos, de ayudarlos y de aprender juntos.

Se debe cuidar que la curiosidad infantil quede correctamente saciada, por lo que no conviene los discursos interminables ante cualquier pregunta que es posible responder con una simple frase, tampoco conviene un lacónico no o sí, cuando hagan falta ejemplos y un poco de esfuerzos de parte de nosotros para volver comprensibles nuestras contestaciones. Se puede fomentar un ámbito donde exista un trato natural, razonado y lógico, las buenas respuestas son verdaderas, lógicas, claras y breves.

Tampoco es bueno darles el conocimiento en papilla: una versión extremadamente simple que no contenga ninguna información; el trabajo de masticarlo y digerirlo es lo que conduce, precisamente, a la nutrición intelectual. A veces sucede que aunque la respuesta sea verdadera, lógica, clara breve y oportuna, niños y niñas insisten y vuelven a preguntar. No deberá mostrarse impaciencia o fastidio pues así como preguntar y volver a preguntar es parte natural de esa época de la vida, el papel de los mayores es el de responder y volver a responder las inquietudes de los niños.

Son variadas y negativas las consecuencias de no dialogar acerca de temas de sexualidad. Si por cualquier razón la curiosidad infantil es rechazada con frases como: “*Tú estás muy chica para andar preguntando esas cosas*”; “*Niño, no seas grosero, quien te mete eso en la cabeza*” o “*¿No sabes que hay cosas de las que no se hablan?*”, los hijos van perdiendo la confianza que tienen en sus padres.

Otra consecuencia que puede propiciar la censura es que el niño, a quien se ha dejado con su pregunta, recurra a otras personas para que se las respondan. Esto significa, en muchos casos, ponerlos nosotros mismos en riesgo al provocar que sean otros, tal vez los menos indicados, quienes los orienten, de manera equivocada, en su educación sexual. Querer que permanezcan ignorantes es el modo más seguro de ponerlos en peligro. La clave de la verdadera protección es justamente el conocimiento. Es necesario que exista un clima de apertura y confianza en la familia y en el salón de clases; que se pueda sentir la libertad de expresar lo que piensa y lo que les sucede; que sientan confianza de preguntar, porque tienen derecho de saber y porque ese saber es importantísimo para la vida.

A través de las propias preguntas es posible iniciar la educación en valores; enseñarles la responsabilidad, el respeto a uno mismo, la integridad y la salud física y anímica, así como el respeto, la consideración a los demás: a su intimidad. Pues el hecho de que el cuerpo no sea malo ni sucio no autoriza cualquier comportamiento. Es preciso enseñarles a comprender que la voluntad de los otros es fundamental. Por ejemplo: si una niña o un niño quieren explorar a otras personas, habrá que enseñarles que eso no es correcto, sin hostilidad, con ternura, pero con claridad y firmeza. Es la ocasión para que aprendan lo importante que es la intimidad y el respeto a la vida íntima de los demás.

También los padres deben hacer que sus hijos comprendan que ellos quieren estar solos en su recámara y mantener su intimidad y su vida conyugal. En muchos casos el espacio doméstico se reduce a una sola habitación y la intimidad es difícil en esas condiciones.

En diversas regiones de nuestro país, sobre todo en el medio rural o en las zonas urbanas en condiciones de alta marginación (cinturones de miseria), las familias tienen un solo cuarto, a lo sumo dos, donde realizan todas las actividades: ese mismo cuarto cumple funciones de cocina, comedor, fregador, dormitorio para toda la familia, etc., y resulta común que los niños pequeños se den cuenta de las actividades sexuales de sus padres y las puedan comentar con

sus amiguitos en la calle y/o escuela; y aunque es rara la ocasión de tratar estos asuntos con los padres de familia, si existe la oportunidad, es importante que los maestros o los doctores cuando acuden a dar una plática en la escuela, les proporcionen una orientación adecuada a ellos, para que procuren mantener la intimidad de sus relaciones sexuales.

2.4 Las preguntas más comunes de los niños pequeños sobre la sexualidad

El modo de responder a las preguntas depende de la edad del niño. A los más pequeños les bastará saber que el papá deposita una semilla en la mamá, sin enterarlo de las relaciones sexuales. Pero a los mayorcitos se les tendrá que explicar lo que es la menstruación, el desarrollo de los órganos de reproducción y lo relacionado con la fecundación. Es fundamental recalcar el aspecto afectivo que debe prevalecer en la sexualidad, que ésta carece de sentido si se le toma sólo en su aspecto fisiológico.

Son variadas las preguntas que realizan, entre las más comunes podemos mencionar las siguientes: *¿Cómo llegó ahí mi hermanito?, ¿por dónde va a salir?, ¿quiénes lo trajeron?, ¿por qué antes de nacer él, tú tenías una panzota?, ¿cómo le haces para que esa semillita que sembraste pueda crecer?* Por ello el niño debe descubrir y conocer todo; es natural que sea curioso, que busque y explore sin cesar y que haga un número infinito de preguntas. Para él todo es una buena ocasión para preguntar.

Otras preguntas que pueden preocupar a los papás, en cuanto a la manera de hablar con sus hijos son las siguientes: *“¿por qué no te casas conmigo?”, “¿por qué son las mujeres las que tienen a los niños?”*, etc. Se recomienda en estos casos, como guía general, la prudencia y la verdad en las respuestas, así como los valores de la igualdad, responsabilidad y respeto. Y muy especialmente, tener siempre en cuenta la salud emocional y la edad de quien pregunta.

Las respuestas deben servir como una orientación, no para que el adulto se desahogue de sus propias frustraciones y problemas vitales. Si se logra valorar lo importante que es su actitud para que tengan una vida feliz y sana, podrán hacerlo. Es preciso tomar en cuenta la convivencia de no hacer creer a los niños que nuestras impresiones, surgidas de nuestras experiencias negativas personales, han de ser la base de su forma de pensar.

Las preguntas que indagan sobre la diferencia de los sexos perduran a lo largo de la infancia y están presentes también en la adolescencia, aunque el enfoque, la intensidad y el interés no son los mismos. La propia transformación y crecimiento reviven ciertas preguntas y se transita del “¿por qué pasa eso?” al “¿por qué me pasa esto?” Sin prejuicios, con paciencia, prudencia, verdad, y sencillez procuraremos responderlos. El nivel afectivo desempeña en ella un papel predominante; es la fuerza que hace del ser humano una unidad biológica, psicológica y social.

Las relaciones interpersonales nacen en el seno de la familia, donde cada miembro está relacionado con todas las facetas de la vida. Allí se cría el niño y se prepara para la vida, pues aprende de sus padres el lenguaje, las normas morales y las costumbres. Lo fundamental es que los hijos reciban tanto el amor del padre como el de la madre, lo que los hará psicológicamente fuertes. Si ya se es adolescente, es conveniente explicarle los malos manejos a que puede prestarse la sexualidad.

Los adolescentes son quienes más necesitan del apoyo de los padres, ya que están experimentando cambios físicos radicales. En esta etapa desarrollan en ellos los caracteres sexuales secundarios y la preparación para la función reproductiva.

Los padres deben de propiciar que el niño y el adolescente se vayan haciendo independientes y seguros de sí mismos. Una forma es alentarlos, de acuerdo con su edad, a que participen en el análisis de los problemas y en la toma de decisiones de la familia.

A veces resulta difícil que en una sociedad como la nuestra, la toma de decisiones se realice de manera colectiva. La tradición patriarcal de las familias mexicanas hace que las decisiones sean tomadas por el jefe de familia, sin embargo resulta evidente que se empieza a cambiar este aspecto, tanto los jóvenes como las mujeres participan activamente en todo esto.

2.5 El papel de la escuela en la educación sexual

A lo largo de la primaria, las niñas y los niños continúan con la observación y el conocimiento de su cuerpo, así como el descubrimiento de lo que son capaces de hacer y sentir con él. Y se dice “*continúan*” porque es un

proceso que inició en el seno familiar, siguió en el nivel educativo preescolar, está presente en la primaria y seguramente continuará en niveles y/o edades posteriores. Comparan su tamaño, su fuerza y sus habilidades con los de sus hermanos, hermanas, amigos, amigas, mujeres y hombres adultos.

Su interés en el cuerpo se dirige a su crecimiento, les gusta saber su diferencia que logran de un mes a otro. Relacionan su altura y su peso con la posibilidad de ser más fuertes, por eso se comparan con otras niñas u otros niños. Se fijan en cualidades y limitaciones como su agilidad o su torpeza, su velocidad o su lentitud, su fuerza o su debilidad.

La escuela tiene la responsabilidad de velar por la integridad física y emocional de los alumnos, en la cual es necesario que éstos vean en sus profesores a las personas en quienes confiar, porque hay ocasiones en las que los menores no tienen, además del docente, a ningún otro adulto a quien recurrir, es por eso que no se le debe desatender cuando se presente esta situación, y buscar la forma de brindarle un apoyo lleno de sensibilidad, pero sobre todo, de mucha confianza.

La escuela es, junto con la familia y el grupo de amigos, el lugar donde el niño o joven recibe amplia información en el terreno de la sexualidad; sin embargo, resulta prudente recordar lo que la escuela primaria planteaba en programas educativos anteriores. A continuación se expone de manera muy breve los antecedentes que en materia de sexualidad se refieren a este nivel educativo.

A) Breve antecedente de la educación sexual en la escuela primaria

En las décadas anteriores el tema de la sexualidad era un tema tabú, algo de lo cual los jóvenes no podían hablar frente a los adultos. Resultaba común que los padres de familia alejaran al muchacho cuando entre personas de mayoría de edad se tratara un tema con rasgos inherentes a la sexualidad: “*¡Vete de aquí!*” - le decían- “*Esto es plática de mayores*”. El niño o el adolescente se resignaba a compartir con el grupo de iguales lo que éste mismo podía ofrecerle en los momentos en que tenía oportunidad: información incierta, incompleta y deformada que solamente los confundía aún más. Los amigos fueron, y siguen siendo hasta hoy en día, un elemento importante para quien busca conocer sobre la vida sexual de las personas.

Respecto a lo que sucedía en la escuela, se puede afirmar que no era algo muy diferente; los maestros no proporcionaban a sus alumnos información al respecto. Ciertamente es que los materiales de estudio, los libros de texto que correspondían al famoso Plan de Once Años (Plan para la Expansión y Mejoramiento de la Escuela Primaria)¹⁵, formulado por el Secretario de Educación, Jaime Torres Bodet, en el sexenio del entonces Presidente de la República, Adolfo López Mateos, y que elaboraba la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), organismo creado por este último, cuyo antecedente fueron los llamados libros “DAP”, por sus siglas, editados por el Departamento Autónomo de Publicaciones¹⁶; sin embargo, las publicaciones de la CONALITEG, dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), que presentaban contenidos relacionados con la preservación de la salud y la conservación de la naturaleza, éstos no iban más allá de la simple descripción explicativa de la función que desempeñan los distintos órganos de nuestro cuerpo, la conformación de aparatos y sistemas, la manera de conservarlos en buen estado, etc., pero no se refería en lo más mínimo al aparato reproductor masculino y femenino.

Es hasta en la reforma educativa de los primeros años de la década de los 70, durante el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez, cuando se incluyen como contenidos educativos temas referentes a la sexualidad. En el nuevo libro de alumno de área de Ciencias Naturales de sexto grado se ofreció a los púberes información precisa sobre los cambios que presentarían en el corto plazo o que incluso ya manifestaban.

La información no se limitaba tan solo al plano físico, sino que también abarcaba el terreno psicológico; con ella, los jóvenes podían disipar muchas de las dudas sobre la transformación de su cuerpo y el cambio de intereses y actitudes que estaban sufriendo.

Los libros mostraban gráfica y explícitamente el cuerpo desnudo tanto de hombres como de mujeres; describían de manera detallada los distintos órganos de sus aparatos reproductores, explicaban su funcionamiento, el proceso mediante el cual ocurre el embarazo, proporcionaban nuevos conceptos que la gran mayoría de los alumnos jamás había escuchado, tales como menstruación, eyaculación, semen, espermatozoides, ovarios, óvulos, trompas de Falopio, útero, testículos, pene, glándula, próstata, etc.

(15) ORNELAS, Carlos. “La unidad nacional: una reforma que perdura” en **“EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO. La transición de fin de siglo.”** México, CIDE, NF y FCE, 1995, p. 121 y 122.

(16) *Ibíd.*, p. 122.

Lógicamente que en aquella época algunos sectores de la población mostraron su descontento y desaprobación el hecho de que a los muchachos se les informara sobre el tema; argumentaban que esto sólo iba a traer consecuencias desastrosas en la juventud, que perdería su inocencia y que traería como resultado la carencia de valores y proliferación actitudes inmorales que la comunidad “*jipi*” proponía entre las personas adultas. El clero, como es lógico, también se manifestó al respecto con una actitud de censura.

En distintas ciudades del país, Monterrey, Guadalajara, Puebla, por mencionar tan solo algunas, instituciones y grupos de personas mostraron su desacuerdo al manifestarse públicamente o enviando telegramas a la Secretaría de Educación Pública exigiendo la omisión de esos temas en los libros y el retiro de los materiales ya existentes. En algunos lugares se dieron casos en los cuales los padres de familia pintaban con color negro las páginas correspondientes a la temática o simplemente arrancaron éstas de los libros de texto.

Como es natural, en aquellos tiempos los niños mostraban curiosidad por lo que veían en los materiales de estudio y era común la turbación de las muchachas y muchachos cuando se trataba el asunto en el salón de clase: murmullos, comentarios a escondidas, risitas veladas, preguntas con cierta carga de malicia, etc.; sin embargo, con el paso de los años se ha podido apreciar una actitud abierta de la sociedad sobre el punto y los jóvenes ven con una actitud más natural dicha información, se muestran más interesados y cada día están mejor informados. Y qué mejor que así sea.

Si bien es cierto que esto no ha detenido del todo los embarazos no deseados ni muchas de las mortales enfermedades de transmisión sexual como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) y otras no menos riesgosas como la gonorrea, sífilis, herpes genital, etc., resulta mejor que los jóvenes cuenten con información al respecto como una medida de prevención contra este tipo de situaciones; es preferible que conozcan, que sepan las consecuencias de sus actos a dejarlos en un estado de ignorancia y total indefensión; aunque tal parece que ahora sucede todo lo contrario, casi todas las películas, telenovelas e incluso comerciales incorporan de manera evidente, clara, un contenido sexual a sus productos.

En la actualidad los temas de la sexualidad no se dejan para ser abordados en el último año de la escuela primaria, la SEP ha determinado el abordaje de estos temas, de manera precisa, desde el quinto grado de educación primaria a través del tratamiento de contenidos de aprendizaje de la materia de Ciencias

Naturales y con el apoyo explícito del libro del alumno como material educativo, aunque de manera muy superficial, en otros grados inferiores se tocan algunos aspectos sobre el tema por medio de breves explicaciones, esquemas y/o fotografías...¹⁷

B) Análisis parcial del contenido de los libros de la SEP en 1982

La reflexión sobre los contenidos de los libros de texto oficiales, o mejor dicho, de este libro, permite comprender el ideal que el gobierno de la república plasma en los planes educativos, tal como lo señala Schmelkes: *“El análisis de los libros de texto gratuitos editados por el estado mexicano es importante, porque a través de ellos se inculca a los niños mexicanos un cierto modelo de representaciones sociales.”*¹⁸ Se procede, pues, a ese breve análisis sobre el contenido que en materia de sexualidad se planteó en su momento a través de los mencionados libros.

En el año de 1982 los contenidos de aprendizaje seguían siendo prácticamente los mismos que los que planteó la Reforma Educativa de la década de los 70s, y observando el contenido del programa de estudios editado por la SEP en ese año, podemos señalar que dentro de área de Ciencias Naturales – recuérdese que en ese entonces se manejaban por áreas y no por asignaturas, como hoy– se pretendía la formación de una actitud científica en el niño que permitiera entender la ciencia como un proceso evolutivo, como una búsqueda lógica y sistemática que, fundamentada en conocimientos adquiridos y en procedimientos de investigación específicos, propiciara la adquisición de nuevos conocimientos y explicaciones acerca de diversos objetos, seres y fenómenos naturales.¹⁹

De ello se desprende el que los niños debieran conocer los fenómenos que ocurrían dentro de su propio cuerpo como parte integrante de los seres vivos y como un proceso propio de su condición humana.

(17) Datos obtenidos en charla sobre Sexualidad con el Profr. José de Jesús Nungaray Gómez, Asesor Académico de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 162, Subcentro “Huanimban” (Jiquilpan. Mich.).

(18) SCHMELKES, Silvia. *“Problemas y retos de la educación básica en México”* en Sierra N., Ma. Teresa **“CAMBIO ESTRUCTURAL Y MODERNIZACION EDUCATIVA”**. COMECOSO-UNAM-UPN, México, 1991, pp. 118-119.

(19) Véase: *“Estructura programática...Ciencias Naturales”* en: **“LIBRO PARA EL MAESTRO. Sexto Grado”**. SEP, México, 1982, p. 115.

En el programa de sexto grado, el estudio de las C. Nat., se abordaba a través de cuatro grandes temas: “*Los seres vivos*”, “*Medio ambiente*”, “*Materia y energía*” y, finalmente, “*Los astros y el espacio exterior*”.

En el tema de “*Los Seres vivos*”, y en particular lo referente a la educación sexual, los alumnos estudiaban de manera general la función del aparato reproductor masculino y femenino, la gestación humana y la célula como unidad fundamental de este proceso, todo esto con el propósito de que el alumno tenga los conocimientos necesarios y una actitud de confianza y seguridad ante su desarrollo sexual.

En la Unidad 4 del libro para el maestro se presentaba como objetivo específico que, como resultado de las actividades correspondientes, el alumno sería capaz de advertir que los seres vivos están formados por células, identificaría en los esquemas algunas células animales y vegetales con sus estructuras fundamentales, advertiría que las células, como unidades vivientes, se reproducen cuando alcanzan la madurez, que cada adolescente tiene su propio ritmo de desarrollo y conocería cómo es y cómo funciona el aparato reproductor femenino durante su ciclo menstrual, diferenciaría la célula sexual masculina de la femenina, conocería los órganos que conforman los dos aparatos reproductores y tendría la capacidad de describir el desarrollo del ser humano desde la fecundación del óvulo hasta el nacimiento del bebé.²⁰

El libro para el alumno proporcionaba la información escrita y los esquemas necesarios para la comprensión del tema, introducía a los niños en el tema de la sexualidad de una manera en la que la observación comparativa de los niños de primer grado con él mismo, de sexto, fuera la base fundamental para poder iniciar el desarrollo del conocimiento que se pretendía proporcionar.²¹

Los alumnos discutían sobre los cambios que habían experimentado hasta ese entonces. El maestro, junto con los alumnos, concluían en los cambios físicos que habían presentado, presentaban o tendrían que presentarse en el futuro inmediato: crecimiento de vello en diversas partes del cuerpo, sobre todo en las axilas y región púbica; el crecimiento de senos, acumulación de grasa y ensanchamiento de caderas en las mujeres, la menstruación; crecimiento de músculos en el hombre, cambios en el tono de su voz, los “*sueños húmedos*” (poluciones nocturnas), etc.

(20) *Ibíd.*, p. 138-139.

(21) Véase: “*El desarrollo*” en: **“CIENCIAS NATURALES. Sexto Grado”**. (Libro de texto para el alumno). SEP, México, 1991, p. 110-111.

Cierto es que ese primer intento de introducir elementos propios de la educación sexual de los muchachos de 6° grado de primaria es de alabarse, sin embargo se presentaba con una visión parcial del tema, ya que se enfatizaban los cambios físicos y se dejaba de lado los cambios en el comportamiento, las inquietudes emotivas que los chicos experimentaban.

Asimismo, como ya se dijo antes, la actitud de algunos padres de familia ante esto fue visto y considerado como algo que definitivamente en las escuelas no se debía ni podía impartir.

Al cuestionar a algunas madres de familia, que aún viven, sobre la actitud de ellas en aquel entonces, señalaron que se percibía como algo sucio y pecaminoso, que ellos no deseaban eso para sus hijos y que lo que se daba en los libros era una condenación; que cómo era posible que lo que en su casa no se les enseñaba lo fueran a aprender en otro lado y menos en la escuela; preferían una y mil veces que sus hijos no acudieran a ella y quedaran en la ignorancia.

Sin embargo, en estos días se puede apreciar un cambio de actitud y una mentalidad más abierta de la sociedad respecto a tema de la sexualidad.

2.6 La influencia de los medios de comunicación

Según Guillermo Ortiz, uno de los factores que tenemos en contra los maestros respecto a obtener la atención de los alumnos es el imán que representa la televisión, añadiendo a esto la poca nula disciplina que en las familias practican respecto a esto, por lo que se puede imaginar el grave problema que representa este medio de comunicación, lo que conlleva a comprender que es aquí uno de los casos en que se necesita usar, como bien se podría hacer mención, a través del tiempo, para poder apoyar a nuestros alumnos en lo que ellos necesiten y así poder ir mejorando cada vez más nuestra forma de lograr una relación positiva y afectuosa hacia todos.

Si somos maestros de nivel primaria, por medio de una pequeña encuesta, se puede detectar la magnitud de la influencia de la televisión en nuestro grupo, seguramente confirmaremos las estadísticas generales que nos reportan el hecho de que los alumnos pasan tantas o más horas frente al televisor como en clase.

No existe ninguna generación en la que un solo factor, la televisión, haya influido tan directa, rápida y masivamente en las vidas del sector más vulnerable de la población: los niños.

La televisión sirve en muchos casos de guía para las opiniones y juicios de valor que se tienen sobre diversas opiniones y juicios de valor que se tienen entre diversos acontecimientos sociales, anulando con frecuencia la capacidad de análisis crítico e imparcial de los televidentes.

Retenemos en la memoria con mayor intensidad todo lo que la pequeña pantalla se refiere a acontecimientos violentos que lo que intenta estimular el aprendizaje. Un adulto tiene la posibilidad de elegir aquello que cree más conveniente tanto para él mismo como para los que lo rodean.

La televisión proporciona una excitación artificial y no el contacto emocional que le puede ofrecer una persona. Igual que los transplantes de órganos, hay transplantes de percepción y la televisión es el quirófano donde más eficazmente se lleva a cabo.²²

Los actores frecuentemente funcionan como modelos de comportamiento, los programas en los que el personaje principal logra mediante el uso de la violencia lo que desea refuerzan las tendencias agresivas del espectador, dice Leonard Berkowitz.²³

Albert Bandura ha dado pruebas fehacientes de este tipo de influencia: “...los niños que presencian escenas violentas tienden a imitar lo que han visto.”²⁴ Bandura sostiene que es muy grande la importancia del ambiente social al tratarse del desarrollo de la personalidad. La actitud de este psicólogo hacia el estudio de la personalidad podría ilustrarse con el famoso experimento en el que algunos niños asistían a la proyección de una película cuyo protagonista era un adulto que golpeaba de diversas maneras a un muñeco y posteriormente los niños imitaban lo que los adultos hacían.²⁵

Este tipo de aprendizaje por imitación desempeña un papel notable en el desarrollo de la personalidad. El niño, desde muy pequeño, se crea modelos

(22) ORTIZ González, Guillermo. **“CAPSULAS PEDAGOGICAS MOTIVACIONALES.”** Tipografías editoriales, México, 1991, pp. 37-38.

(23) BERKOWITZ, Leonard y Albert Bandura “La violencia en la televisión” en “VIDA Y ... **Op. Cit.**, p. 288.

(24) Idem, p. 288.

(25) BANDURA, Albert. Véase: “El aprendizaje mediante la observación” en “VIDA Y ... **Op. Cit.**, p.78 y 79.

precisos de comportamiento observando a los demás y diferenciando los varios tipos de comportamiento. Aprende a actuar en determinada forma con los adultos, en otra forma con los niños de su misma edad y en una tercera cuando está con niños más pequeños que él.

No sólo los jóvenes, sino también los adultos se ven influidos por los actos de violencia que observan en la televisión; los disturbios y los atentados políticos pueden aumentar tras la presentación televisiva de actos similares ocurridos en otros lugares.

Hoy en día, la programación presentada a los televidentes está inmersa en una considerable carga de sexualidad. Esta se encuentra presente desde los propios comerciales televisivos hasta en prácticamente todos los programas: películas, telenovelas, deportes, etc.

Son comunes las escenas de sexo en casi todas las películas y en las telenovelas mexicanas, aunque cabe aclarar que otras, como el caso de las brasileñas, presentan capítulos con imágenes que podrían ser catalogadas como “fuertes”, no aptas para infantes: violencia, morbo, violaciones, drogas y prostitución son elementos cotidianos de ellas; asimismo se tratan temas tales como la homosexualidad, SIDA, etc. Si bien es cierto que es conveniente que ese tipo de temáticas sean abordadas, resulta que estos medios no lo hacen con la intención ni el cuidado que debieran, tal parece que en lugar de resultar ser programas que educaran a los teleespectadores, pretendieran promover ese tipo de conductas e introyectarán antivalores entre los niños y lo único que les preocupara fueran las cuestiones económicas.

En cierto momento, el Sr. Emilio Azcáraga Milmo, al ser cuestionado sobre el pobre contenido de la programación de su empresa de televisión mexicana *Televisa*, respondió diciendo que la finalidad de ésta es divertir, entretener y no educar; bajo este tipo de criterios podemos comprender si realmente estos empresarios se preocupan o no por cuestiones como las aquí señaladas.

En los programas cómicos también se puede presentar esto que se acaba de mencionar; en ellos existen diálogos e imágenes que hacen que los pequeños que observan esta programación se sientan atraídos hacia ella en todo momento, y por temor acerca de la forma en que les juzgará, prefieren guardarse sus comentarios, ocasionando que en secreto o a escondidas vean estos programas y de inmediato le cambien a otro canal para evitar el sentirse descubiertos.

Una mamá de una niña que cursa cuarto grado de primaria, comentó que le extrañaba que su hija veía tanto el video musical de “*Mariposa*”,²⁶ le preguntó su inclinación a ese video y ella respondió -porque me gusta mucho, nada más. Su madre decidió verlo junto a ella y se mostró sorprendida al ver las escenas sexuales que en dicho video se presentan.

No tan solo estos recursos presentan características antes mencionadas, sino también la letra de muchas de las canciones que se escuchan a través de la radio y/o que se observan en la televisión llevan esa carga de sexualidad.

2.7 El rol de la Iglesia

La Iglesia Católica es otra importante institución de nuestra sociedad, si consideramos el alto porcentaje de mexicanos que profesan esa religión valoraremos el peso que tiene en ella sus ideas u opiniones sobre cuestiones determinadas. Esta Iglesia señala que “*tiene la misión de dar a conocer el orden natural con sus exigencias éticas*”²⁷ y transmitir el designio revelado por el Creador sobre el ser humano.

Argumenta que la diferenciación sexual es fruto de la voluntad de Dios. En el hombre la corporeidad se manifiesta sobre todo a través del sexo.

En antaño, desde los primeros siglos del cristianismo, la Iglesia se enfrentó a ciertos errores que juzgaban la sexualidad como una realidad vergonzante y vergonzosa, a un modo de rebajamiento del hombre.

En la actualidad, al interior de la Iglesia, hay quienes proclaman la bondad del sexo, predicando que la sexualidad no es una realidad vergonzante, sino una dádiva divina que se ordena limpiamente a la vida, al amor y a la fecundidad. La sexualidad está llamada a expresar valores diversos a los que corresponden exigencias morales específicas, está orientada hacia el diálogo interpersonal, contribuye a la maduración integral del hombre abriéndole el don de sí en el amor; vinculada la sexualidad en el orden de la creación, a la fecundidad y a la transmisión de la vida, valores primeros y últimos de la sexualidad.²⁸

(26) Nombre de la canción interpretada por el grupo musical mexicano “*Maná*”.

(27) VALDEZ... **Op. Cit.**, p. 67.

(28) SGDA. CONGREGACION PARA LA EDUC. CATOLICA. “**LA EDUCACION SEXUAL**”. Palabras, México, 1986, pp. 118-119.

“Para Santo Tomás es una cosa evidente que el sexo no es ni mucho menos un mal necesario, sino un bien. Para él, es absolutamente claro que el dar curso al apetito natural que brota del instinto sexual, y gozar del placer que esto lleva consigo, lo mismo que el comer y beber, es algo bueno, no tiene en sí nada de pecaminoso, supuesto, naturalmente, que se realice según el orden y medida que le corresponde, pues el sentido inherente a la potencia sexual consiste en engendrar hombres que pueblen la tierra, y el Reino de Dios, es no solamente un bien sino un bien preeminente.”²⁹

Podemos comprender que esta corporación religiosa se opone a todo aquello que va contra el orden natural y divino de las cosas: se opone al aborto, el homosexualismo, las relaciones sexuales fuera del matrimonio, etc.

En la actualidad la Iglesia ha perdido autoridad moral, los recientes escándalos, las constantes denuncias contra miembros de la Iglesia Católica, en particular por cuestiones de acoso sexual, los sacerdotes pederastas (pedófilos), etc., han manchado su imagen; sin embargo habrá que considerar dos cosas: primero, que los hechos no son fenómenos de reciente creación, que desde tiempos remotos se han manejado situaciones diversas que ponen en evidencia los desvíos de esta institución, y segundo, que éstos no son exclusivos de la Iglesia Católica, que otras expresiones religiosas presentan consideraciones similares; aunque cabe precisar que los comportamientos de algunos seres humanos en lo particular no explican del todo la forma de pensar y proceder de una corporación en sí.

A manera de conclusión se puede afirmar que la educación en la vida sexual debiera ser compartida por todas las instituciones que conforma una sociedad, llámese familia, escuela, Iglesia, etc., sin importar las funciones que paralelamente pudieran cumplir. El tener un pueblo culto, preparado para enfrentar cualquier situación y evitar los riesgos que la propia sexualidad conlleva son garantías de una sana comunidad.

(29) *Ibíd.*; pp. 120-121.

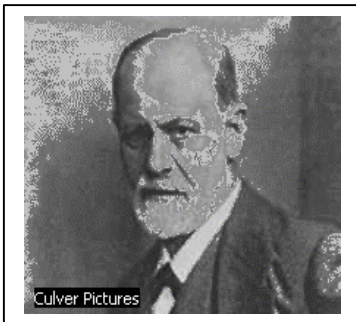
CAPITULO 3

LA TEORIA PSICOANALITICA

3.1 ¿Qué es el psicoanálisis?

*“Psicoanálisis, nombre que se da a un método específico para investigar los procesos mentales inconscientes y a un enfoque de la psicoterapia. El término se refiere también a la estructuración sistemática de la teoría psicoanalítica, basada en la relación entre los procesos mentales conscientes e inconscientes.”*³⁰

El psicoanálisis es una teoría de la personalidad, un método para curar los trastornos psíquicos y una concepción para la vida. Su influencia en la medicina, el pensamiento y el arte de siglo XX fue y sigue siendo enorme. Sus ideas revolucionaron de modo tan profundo todo cuanto se pensaba sobre el desarrollo de la personalidad que muchas de las teorías modernas están influenciadas por Freud.³¹



El precursor del psicoanálisis, fue el neurólogo austriaco Sigmund Freud quien desarrolló tanto los fundamentos de su teoría como la técnica del psicoanálisis. Sus aportaciones tuvieron un gran impacto en la ciencia y en la práctica clínica, aunque cuando éstas aparecieron a finales del siglo XIX, fueron muy controvertidas, sin embargo, sus trabajos son aceptados posteriormente. Quizá su contribución más importante radica en haber establecido una la vinculación entre las conductas anómalas y el inconsciente.

(30) Véase: "Psicoanálisis" en "ENCICLOPEDIA ® MICROSOFT® ENCARTA..." **Op. Cit.**

(31) "Curiosidad y Educación Sexual" en "VIDA Y ..." **Op. Cit.**, p. 224.

El psicoanálisis utiliza la palabra *Eros*, que en la antigua Grecia se refería al amor y al dios del amor para indicar una de las pulsiones³² fundamentales del comportamiento humano, lo que impulsa al amor y al sexo. Pero no debe pensarse que la única meta de esta pulsión sea la unión sexual; en efecto, Freud demostró que los objetivos de *Eros* son numerosísimos y abarca toda la motivación y actitud tendentes a la vida, a la creación y a la conservación, desde el placer de cualquier contacto físico hasta el gusto por la belleza, la realización de una obra de arte o científica y la práctica de acciones humanitarias.³³

La teoría psicoanalítica de Sigmund Freud señala que la sexualidad adulta es el resultado de un complejo proceso de desarrollo de la sexualidad infantil que inicia precisamente en la infancia, pasa por una serie de etapas ligadas a diferentes funciones y áreas corporales (oral, anal, fálica y genital), y se corresponde con distintas fases en la relación del niño con los adultos, especialmente con sus padres.

Freud sostenía que incluso el niño de muy corta edad vive experiencias análogas a la tensión y el placer sexual del adulto, y que aún las actividades ligadas a la lactación tienen característica eróticas. Este tipo de ideas escandalizó la cultura de aquella época y encontró una fuerte oposición en el terreno científico y moral.

Postuló la primera teoría sobre el desarrollo sexual progresivo en el niño, con la que pretendía explicar también la construcción de una personalidad normal o anormal en el mismo. El señaló que el desarrollo sexual se inicia con la fase oral, caracterizada porque el niño obtiene una máxima satisfacción al mamar, y continúa en la fase anal, en la que predominan los impulsos agresivos y sádicos. Continúa luego la fálica, con el interés centrado en los órganos sexuales; y después de una fase latente o de reposo (fase de latencia) se inicia la cuarta fase del desarrollo, la genital. La alteración de una de estas cuatro fases conduce, según la teoría de Freud, a la aparición de trastornos específicos sexuales o de la personalidad. Con el paso del tiempo, algunas de las tesis postuladas en su teoría del psicoanálisis han sido rechazadas, en especial sus teorías sobre la envidia del pene y sobre la vida sexual de la mujer.

(32) “Pulsión, en teoría psicoanalítica, pulso que incita a una persona a realizar o a rehuir ciertos actos.” Ver: **“GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO VISUAL”**, Colombia, Ed. Completa, 1994, p. 1012.

Para Luis Valdez, quien interpreta a Freud, el instinto sexual es una pulsión, un impulso vigoroso presente desde la infancia misma. Ver **“EL DON DE...”**, **Op. Cit.**, p. 53.

(33) “Curiosidad y Educación Sexual” en **“VIDA Y ...”** **Op. Cit.**, p. 224.

3.2 Fases de la sexualidad infantil

a) La fase oral

Esta corresponde al primer año de vida y como se mencionó con anterioridad, el interés del pequeño se centra principalmente en la zona bucal y en las sensaciones que obtiene a través de ésta; queda absorto experimentando el placer de la succión, y es a través de la boca como trata de conocer el mundo, por eso es muy común apreciar el hecho de que los niños que se encuentran en esta edad se llevan todo lo que cae en sus manos a la boca; no tan sólo lo hacen con los alimentos sino que también con juguetes, ropa, sus propios zapatos y, sin excepción, aquello que esté a su alcance.

Cuando la lactación se asocia inseguridad y ansiedad, puede tener lugar una fijación permanente en las operaciones orales. Se puede apreciar como algunos niños en el nivel de preescolar y/o en la escuela primaria acostumbran a introducir el dedo pulgar en su boca de manera generalmente inconsciente, esto es un signo de su insatisfacción en la fase oral y revela una actitud insegura; sin embargo, las consecuencias futuras pueden ejemplificarse en la siguiente cita:

“En la personalidad del adulto, lo anterior puede dar origen a un conjunto de rasgos que se denomina, precisamente, de carácter oral; éste se caracteriza por una pasividad y dependencia extremas, como en el caso del individuo que regresa del trabajo desplomándose exhausto sobre el sillón y esperando que la esposa le lleve las pantuflas y su bebida preferida, o una propensión a comportamientos más directamente orales, como comer, fumar o hablar hasta dejar totalmente aturdido al interlocutor.”³⁴

b) La fase anal

Es la fase del desarrollo psicosexual que corresponde a los dos y tres años de edad. La propia fase anal puede, a su vez, dividirse en dos periodos (1ª y 2ª fases anales). Durante el primero el niño vive la eliminación de los excrementos como placentera corporalmente. Sin embargo, la retención de las necesidades,

(34) *Ibíd.*, p. 224.

observable durante este periodo, implica un aumento de dicha experiencia placentera como afirmación de la propia voluntad. Según Freud, esta elección prefigura uno de los aspectos del carácter anal que padecen los individuos obsesivos. En el segundo periodo, el niño aprende a experimentar con sus deposiciones, mejor dicho, con su control —refiriéndose al control de sus esfínteres— para asegurarse la admiración y el afecto de los padres.

Esta etapa también puede tener serias consecuencias en la vida adulta: los premios en exceso o los castigos por mantenerse o no mantenerse aseado, pueden propiciar y mantener un ambiente tenso que perjudique la futura personalidad adulta del niño:

“Estas circunstancias pueden dar lugar al carácter anal del adulto, que comprende la avaricia o su contraria, la prodigalidad, pero también una tendencia obsesiva de limpieza; es el caso de la mujer que no consigue estar en paz sino hasta haber erradicado hasta la última partícula de polvo en su hogar”³⁵

c) Fase fálica

Se caracteriza por el hecho de que el niño centra su interés en sus órganos sexuales.

d) Fase genital

Es la etapa final del desarrollo psicosexual del ser humano, caracterizada por la primacía de los órganos genitales.

Tiene lugar en el comienzo de la pubertad y representa el último escalón del desarrollo psicosexual, momento en el que el niño o la niña consigue su madurez sexual tanto física como intelectual. El niño traslada las pulsiones egoístas e inmaduras, como el autoerotismo y los deseos, hacia el progenitor del otro sexo (Complejo de Edipo) con la perspectiva realista de contactar con

(35) *Ibíd.*, p. 225.

representantes del sexo contrario de su misma edad. En medio de ambas se sitúa la llamada fase latente, en la que el interés por los fenómenos sexuales es menor, ya que en primer plano está el desarrollo del yo. Algunos autores consideran que la segunda fase genital es la única que merece ser así denominada.

Según la teoría freudiana, la persistencia en la primera fase genital es la responsable de las diversas perturbaciones sexuales (por ejemplo, el vaginismo o la impotencia), de la histeria femenina y de la homosexualidad, considerada entonces por Freud como una perversión.³⁶

3.3 Complejo de Edipo

Son los sentimientos que se derivan de la vinculación erótica del niño con el padre del sexo opuesto, en otras palabras, es el “enamoramamiento” del hijo (varón) por la figura materna, y de la hija por el padre. Ocasionalmente este fenómeno ocurre también en la escuela quizá por el hecho de que el maestro o maestra resulten una representación de las figuras paternas en el ámbito escolar. Este término, ‘complejo de Edipo’, fue acuñado por Sigmund Freud en clara alusión a Edipo, personaje mitológico y literario³⁷ griego,

“...hijo de Layo (rey de Tebas) y Yocasta; abandonado por su padre, a quien el oráculo había revelado que su hijo le daría muerte, Edipo fue recogido por unos pastores y llevado al rey de Corinto, quien lo educó como príncipe. De regreso a Tebas... encontró a su padre en el camino y lo mató... sin conocerlo. Habiendo adivinado el enigma de la Esfinge (v.), recibió como premio la mano de Yocasta con quien se casó ignorando que era su madre. Cuando lo supo por la declaración de un viejo esclavo, se sacó los ojos y emigró a Atenas guiado por su hija Antígona...”³⁸

Para Freud, el complejo de Edipo era una etapa fundamental en el desarrollo psicosexual del niño y estableció que ocurría entre los 2 y los 5 años, cuando los niños experimentan intensos sentimientos de amor, odio, miedo y

(36) Véase: “Fase anal y fase genital (psicología)” en *“ENCICLOPEDIA ® MICROSOFT...” Op. Cit.*

(37) Personaje central de las tragedias de Sófocles: “Edipo Rey” y “Edipo en Colona”.

(38) Véase: *Edipo*, **“GRAN DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO” Vol. IV**, Reader's Digest, México, 1979, p. 1210.

celos, que desaparecen una vez que el niño se ha identificado con el padre y ha aprendido a reprimir sus instintos sexuales.

El niño que queda “*fijado*” en esta etapa (la etapa fálica) del desarrollo libidinal, o en cualquiera de las otras etapas señaladas por Freud (oral, anal o latente), puede experimentar problemas en su vida adulta debido a la falta de gratificación o a la sobregratificación de sus necesidades. De hecho, Freud indicó que el complejo de Edipo, como resumen de las tendencias libidinales socialmente inaceptables de la primera infancia, constituye el complejo nuclear de las neurosis, y que la tarea terapéutica del psicoanálisis consiste en elaborar la fijación edípica —el amor a la madre y el odio al padre—, de manera que el sujeto pueda encontrar sustitutos socialmente aceptables de su madre y así reconciliarse con su padre.

Freud consideraba que esta misma estructura de relaciones, pero invertida (el amor al padre y el odio a la madre), constituía el complejo de Edipo femenino, denominado por el psicoanalista suizo Carl G. Jung “complejo de Electra”.

3.4 El erotismo infantil

¿Cómo interpretar estas palabras en forma justa?

Según la especialista estadounidense Irene M. Josselyn, el concepto de erotismo infantil ha acarreado duras críticas a la teoría psicoanalítica de la personalidad. Sin embargo, esta investigadora considera que es muy importante que los programas de educación sexual tengan presente lo que en realidad es el desarrollo infantil.

Mientras que a los educadores les recomiendan favorecer en el niño la noción de la sexualidad es algo bello, normal y que forma una parte inherente a la naturaleza, en ocasiones son esas mismas personas las que acusan de depravación al psicoanálisis, dado que éste atribuye a la pureza de la mente y de la psique del niño una cosa tan degradante como el sexo.

Probablemente son los propios psicoanalistas quienes tienen la culpa del efecto negativo que ha producido su postulado; el término erotismo, en su

sentido común y corriente, implica una sexualidad anormal o patológica, puesto que el diccionario lo define no solo como pasión de amor, sino también como un amor sensual exacerbado.

Desafortunadamente, los psicoanalistas escogieron para expresar un concepto normal del desarrollo psicológico humano.

Freud y sus seguidores nunca han atribuido a los niños el tipo de sexualidad compleja propia de la edad adulta. Por otra parte tampoco podrían afirmar que la sexualidad apareciera de improviso durante la adolescencia. Descubrieron que, en efecto, las raíces del desarrollo sexual definitivo están presentes en el niño, en una forma que sólo hace prever lo que será su estructura final pero sin que todavía esté plenamente definida en el pequeño. Irene M. Josselyn propone una analogía que puede hacer mas claro el significado de la sexualidad infantil.

Al mirar un bulbo de tulipán, no podemos ver cuál será la forma, el color o el tamaño del capullo que habrá de brotar, sin embargo no existirían las flores del tulipán si no existiera el bulbo. Al crecer la planta, primero aparecen las hojas que son parte de ella, y sólo después se abre y se forma la flor.

La sexualidad infantil y las vicisitudes de su desarrollo determinan el buen o mal florecimiento de la heterosexualidad definitiva que debería resultar. Así como el bulbo del tulipán no es la flor, así también la sexualidad infantil no es aun la heterosexualidad adulta, sino una parte esencial de su desarrollo definitivo. Podríamos añadir que, en gran medida, el error de los psicoanalistas al emplear un término que todavía despierta polémicas ha propiciado que el erotismo se interprete cada vez menos en el sentido adecuado que persiste en el diccionario.³⁹

3.5 Consideraciones finales sobre Freud y su obra

La figura humana y moral de Freud, al igual que la obra científica que él fundó y desarrolló, ha sido siempre un blanco de evoluciones contradictorias bien sea de parte por quienes han penetrado en el mundo intelectual establecido por el psicoanálisis o por parte de quienes han permanecido fuera de él.

(39) JOSSELYN, Irene M. en: “*Curiosidad y...*” en “**VIDA Y ...**” **Op. Cit.**, p. 227.

“Por lo que a su obra se refiere, Freud ha sido acusado de transferir a la esfera de los fenómenos mentales los principios de la biología materialista de su época, sin considerar el papel determinante que los factores espirituales, culturales y sociales desempeñan en dichos fenómenos; al mismo tiempo, ha sido acusado de haberse revelado contra el espíritu de su tiempo...”⁴⁰

Si duda alguna, como suele suceder en muchos casos, la figura y la talla real de personajes tan importantes como Sigmund Freud adquieren la dimensión que les corresponde en el análisis que sufren sus postulados con las generaciones posteriores. En el siglo actual pocas personas son las que no han escuchado su nombre y sus valiosas aportaciones a la ciencia. En muchas universidades y diversas instituciones de educación superior, los fundamentos teóricos de psicoanálisis son materia obligada en diversas especialidades o profesiones.

(40) *Ibíd.*, p. 226.

CAPITULO 4

EL INICIO EN LA VIDA SEXUAL Y LOS SENTIMIENTOS

4.1 Cambios hormonales y masturbación

Durante la adolescencia, la producción de hormonas sexuales masculinas y femeninas provoca cambios físicos en los órganos genitales y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios; es el momento en que se hace más patente la atracción por el sexo complementario.

Este acontecimiento es importante y estimulante pero suscita en los jóvenes cierto desconcierto y mucha perplejidad. Casi de un momento al otro, la persona del sexo opuesto se ve en una forma totalmente diferente; su proximidad es grata y por consiguiente se vuelve posible permanecer mucho más tiempo en su compañía, aunque no sea más que para tomar juntos un helado; además, su aspecto es atrayente y ya no parece tan desmañado o anónimo como antes. Por último, cuando llega a suceder que las manos de ambos se rozan, extrañamente el corazón comienza a latir más de prisa.

Aunque los tiempos han cambiado mucho y aunque la información que los jóvenes reciben acerca de la sexualidad es ya bastante completa, nadie puede haberles enseñado "*lo que se siente*", y mucho menos podrán haberlo aprendido en los libros.

Por más que los jóvenes pretendan negarlo se trata de sensaciones y sentimientos absolutamente nuevos para ellos, diferentes de todo lo que antes hayan podido sentir o experimentar, muy distintos de lo que puedan haber vivido al dar afectos a sus parientes, a sus amigos, o a sus mascotas.

Aún así, a esta emoción indefinible se une una forma de tensión ligada a un deseo sexual que, por varios motivos de tipo psicológico y social, no puede descargarse.

Desde luego, el joven ya ha sentido antes el apremio de los impulsos sexuales y ha aprendido a liberarlo mediante la manipulación de sus órganos genitales, es decir, mediante la masturbación. Pero incluso a este respecto no siempre ha tenido una educación adecuada; por ejemplo, quizá nadie le haya dicho todavía que la masturbación representa un fenómeno evolutivo normal; de este modo, casi siempre habrá visto actitudes de reprobación que lo han llevado a sentirse temeroso y en culpa.

No tiene caso darle vueltas a este tema tan discutido como malinterpretado ni hay por qué comentar los desvaríos de aquellos médicos del siglo pasado que afirmaban que la masturbación debilita las facultades mentales y destruye a la persona conduciéndola a la imbecilidad, a la demencia, a la locura.

Tales conceptos afortunadamente han quedado en el pasado, aunque no debe dejarse de mencionar todo el daño que causaron a muchas generaciones.

Actualmente, la masturbación no es desde luego un tema del que se hable abiertamente como se habla de otras cuestiones, y todavía son muchos los adultos que niegan haberla practicado.

Sin embargo, puede decirse, que el temor a sufrir daños físicos por la masturbación no es algo que realmente preocupe a los jóvenes de hoy.

La práctica de la masturbación no es causa de nada; sólo podría convertirse en un problema si el adolescente se aferra a ella por miedo a evolucionar hacia formas de actividad social y sexual más maduras. Por ejemplo, el individuo puede llegar a masturbarse cuando está ante una situación de ansiedad, cuando ha habido un suceso que lo ha trastornado, cuando se siente solo, cuando lo han reprobado en un examen o cuando cree que los demás no lo aceptan, es decir, cada vez que se siente inferior, aunque sea por motivos que nada tienen que ver con la sexualidad.

Esto puede llevar a que el adolescente asocie la masturbación con sus propias frustraciones sociales, y ello puede hacerlo entrar en un círculo vicioso que a menudo trata de romper con la decisión de que "*¡Esta será la última vez!*".

De este modo, la masturbación queda asociada a sucesos desagradables, y éstos, a su vez, quedan sujetos no a una actitud de lucha directa, sino al consuelo de la masturbación, con la cual, ambas cosas toman un camino equivocado.

“Este estado de conflicto en que puede hallarse el adolescente debido a la convicción de que él es el único entre sus coetáneos que practica la masturbación, puesto que por lo general, nadie quiere ser el primero en admitir que lo hace. En realidad, un 85 ó 90% de los varones y un 42% de las mujeres recurre a la masturbación, actividad que disminuye considerablemente después de la adolescencia, pero que puede perdurar durante la madurez aunque el individuo tenga relaciones sexuales satisfactorias”⁴¹.

Pese a su relativa universalidad, esa actividad provoca en los jóvenes un vago sentimiento de culpabilidad, una desazón, y muchos la siguen considerando como una cosa "sucias" que se hace a escondidas.

“Una investigación realizada entre adolescentes de uno y otro sexo y cuya edad estaba comprendida entre los 13 y 19 años, puso de manifiesto que el 51% no experimentaba "casi nunca" sentimientos negativos acerca de la masturbación, mientras que el 49% los experimentaba casi siempre o, por lo menos, con cierta frecuencia. Es obvio que esta actitud es totalmente errónea y que, además, puede provocar un fuerte estado de depresión y un mayor encerramiento en uno mismo; estas consecuencias y actitudes negativas acerca de la masturbación no existirían si la educación sexual fuera de verdad completa, objetiva y serena.”⁴²

4.2 Sexualidad y amor

Conforme pasa el tiempo, el amor cambia de forma aunque no de sustancia. En efecto, en el transcurso de los siglos los ingredientes del enamoramiento han sido siempre los mismos: atracción física, afinidad espiritual, afecto recíproco, y elección definitiva, por lo menos en las intenciones. En cambio se han modificado ciertos aspectos, por ejemplo, las reglas del galanteo, cuya iniciativa actualmente ya no corresponde en exclusiva al varón.

También han cambiado otras actitudes en la práctica; el ingrediente sexual no es ya un tabú tan marcado, se han acortado mucho las distancias que mediaban entre la mujer y el varón; el predominio viril y de la dócil disponibilidad femenina se habla hoy con una sonrisa similar a la que asoma al hablar de los cuentos infantiles referentes a las brujas. Chicas y chicos estudian y juegan juntos desde niños, de tal suerte que sus primeras aproximaciones

(41) Idem, p. 226.

(42) Idem, p. 226.

sexuales tienen a menudo el carácter de una divertida experimentación, en vez de ser, como en el pasado, la conclusión de expectativas largamente anheladas entre suspiros.

En fin, ha cambiado también el orden de los factores: a veces la actividad sexual antecede al conocimiento profundo, a la ternura y a los asomos del romanticismo, aunque esto no significa que los excluya de antemano.

Pero aunque hayan cambiado todas estas cosas, en el fondo del producto, es decir, el amor, no cambia. Como ayer y como siempre, enamorarse es hoy no sólo posible y normal sino también frecuente.

No hace mucho tiempo se propugnó por una sexualidad libre y, por lo tanto, obligatoria, proclamada como benéfica e higiénica y quizás enarbolada como una agresión a la sociedad tradicional, recordemos los años de la década de los 60s, caracterizada por una juventud irreverente, con formas de pensar, hablar y vestir contrarias a la tradición y a todo orden establecido, oponiéndose a la guerra y toda forma de violencia, y a favor de una libertad plena, donde el uso de drogas (marihuana, LSD, entre otras) y una sexualidad abierta era prácticas comunes, "*Haz el amor no la guerra*" y "*Amor y paz*" fueron frases que se incrustaron profundamente en los jóvenes de aquellos tiempos.

Pero en nuestros días, cansada de las ocasiones fáciles y de una sexualidad vivida como si se tratara de un mero ejercicio físico, desorientada por la abundancia de estímulos eróticos y, además, acosada por el aburrimiento ante tal profusión, se prefiere una relación tradicional y estable; hay un regreso a los valores de la familia, un rescate de las necesidades románticas, un deseo de monogamia y quizás hasta un restablecimiento de los celos.

Hasta hace poco tiempo en países de cultura occidental como Estados Unidos y otros de Europa como Francia e Italia por mencionar algunos, era común que las jovencitas adolescentes presumieran haber tenido relaciones sexuales y haber perdido su virginidad. En la actualidad existe una tendencia, si bien apenas incipiente, orientada hacia un cambio de actitud; algunos jóvenes desean disfrutar del noviazgo romántico y de esperar la vida sexual hasta después de haber contraído matrimonio; quizá el temor evidente a contraer enfermedades venéreas tenga mucho que ver y más aún cuando algunas de ellas son una certeza de muerte como sucede con el SIDA.

Sin duda, lo que en el mundo propició una sexualidad muy activa consiste en el fenómeno de sentirse libre gracias a dos conquistas científicas: los anticonceptivos y los antibióticos.

Estos han disipado los temores del embarazo no deseado y de las enfermedades venéreas, dos graves problemas que durante siglos frenaron la sexualidad. No obstante, en el terreno de las enfermedades venéreas, tema que se abordará en el siguiente capítulo, han aparecido nuevas sombras, que tal vez refuercen aún más las posiciones tradicionalistas que hoy se manifiestan de nueva cuenta.

Lo que es un hecho es que actualmente se vive la sexualidad con mayor libertad, aún teniendo en cuenta los vaivenes que la humanidad manifiesta en todas sus actitudes. Frente a esto, el amor no se ha perdido ni puede constituir un medio para regresar inútilmente al pasado sino que es, sencillamente, una parte y un derecho del ser humano.

4.3 Métodos anticonceptivos

“En países en vías de desarrollo, como el nuestro, la atención médica psicológica y sexual del adolescente como especialidad no es muy clara; los propios jóvenes tratan de cambiar la situación, pues crece día a día la inquietud de los mismos, tanto dentro del proceso educativo, como en la propia atención clínica de los problemas médicos psicológicos y sexuales; y ello dentro de la confidencialidad e independencia en la concurrencia por su atención, con independencia de los progenitores. La diversidad de los temas que afectan a los adolescentes en los ámbitos señalados es muy amplia.

Para ellos el conocimiento y la funcionalidad de sus genitales son fundamentales. Pero como el tema en la generalidad de los casos, no es parte oficial de su proceso educativo busca esa información entre sus compañeros y generalmente este conocimiento es inadecuado.

Se debe ampliar el campo de la problemática adolescente con todos los cambios físicos, funcionales y psicológicos que se producen en esta edad y que por falta de conocimiento y atención a veces se hacen críticos. El adolescente crece, cambia todo su cuerpo, no solo los genitales; y ellos llaman la atención, física, funcional y psicológicamente. Así como el varón llama la atención e incluso, molestan sus erecciones; lo mismo ocurre en la mujer con la aparición y

persistencia de sus menstruaciones; y ello como problemas normales; más aun enfatizando que algunas, tienen problemas menstruales."⁴³

Luego de las primeras relaciones sexuales surgen las inquietudes por temor al embarazo. Los adolescentes no solo deben sino necesitan conocer los métodos anticonceptivos, cómo funcionan, su porcentaje de efectividad, indicaciones y contraindicaciones; ya que hoy en día muy pocas parejas jóvenes recurren al método más efectivo, la abstinencia. En relación con los anticonceptivos se pueden mencionar, entre otros, las sustancias farmacológicas, que en forma, evitan el embarazo. Los procedimientos quirúrgicos que en forma local o sistemática ordenan o controlan el embarazo y los métodos físicos.

Todos los anticonceptivos pretenden lo mismo: evitar o controlar los embarazos. Los anticonceptivos se agrupan en cinco grandes grupos:

- A) Mecánicos, en los cuales se hace mención del condón, diafragma y dispositivo intrauterino.
- B) Químicos, son las jaleas, cremas, tabletas, óvulos, espumas y aerosol.
- C) Hormonales, éstos pueden ser secuenciales o no secuenciales.
- D) Quirúrgicos, se cuenta con la vasectomía o salpingoclasia
- E) Métodos Fisiológicos, son los coitos interruptus, método del ritmo menstrual, método de la temperatura vaginal y método de la ovulación.

A) Los anticonceptivos mecánicos

1.- El condón

Es una bolsita de plástico desechable a manera de guante que se coloca en el pene erecto del varón antes de realizar el coito. Su función es impedir la penetración de espermatozoides en el útero o matriz.

Es muy eficaz, en 100% si se usa durante todo el tiempo. La única oportunidad de embarazo es que el condón se rompa. Es algo muy importante si la marca es buena y está muy bien lubricado. Se debe quitar con cuidado después de la eyaculación y antes de que desaparezca la erección. A algunas personas les

(43) CASTELAZO Morales, Ernesto. "Enfermedades de transmisión sexual" en **"TEMAS ACTUALES DE GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA"**. Impresa por Marqueting y Publicidad de México, México, 1991, pp. 7-8.

puede parecer estética y psicológicamente inaceptable, además de que con éste, el hombre no tiene la misma sensación placentera, por esta motivo algunos prefieren no usarlo; sin embargo se le debe reconocer el hecho de que su uso correcto evita la transmisión de muchas enfermedades venéreas. Recientemente se ha diseñado una especie de condón para ser utilizado por la mujer.

2.- El diafragma.

Es un disco de látex grueso que se coloca en el fondo de la vagina para tapar el fondo del útero. Hay un tipo de diafragma a la medida de cada persona, junto con una crema que se introduce en la vagina. Su uso requiere prescripción y aplicación de un especialista. La crema mata los espermatozoides.

Es molesto porque tiene que quitarse unas ocho horas después de cada coito. Su inserción no es fácil a muchísimas mujeres se les hace estéticamente inaceptable el tener que ir al especialista para cada ocasión, por lo mismo resulta ser no muy práctico.

B) Anticonceptivos químicos

Son jaleas, cremas, tabletas, óvulos y espumas aerosol. Se aplican en la vagina antes de cada eyaculación. Alteran la constitución química del medio ambiente vaginal y del cuello de la matriz. Inmovilizan a los espermatozoides los cuales no pueden avanzar hacia las trompas de falopio para encontrarse con los óvulos. Ofrecen menor margen de seguridad en comparación con los métodos anticonceptivos hormonales o quirúrgicos, los cuales serán descritos más adelante.

C) Los anticonceptivos hormonales

Son pastillas o inyecciones. Estas últimas se usan de cuando en cuando, no son secuenciales porque se aplican cada mes o cada tres meses. Las pastillas se utilizan cada día, es decir, son secuenciales, y tienen muchos nombres según los laboratorios que las producen. Hay más de veinte marcas en el comercio.

Usadas sistemáticamente, inhiben la fecundación. Actúan en el hipotálamo-hipófisis-ovario. Alteran el moco del cuello de la matriz, y el índice de acidez de las sustancias vaginales.

D) Los anticonceptivos quirúrgicos

Son de dos clases: para hombres y para mujeres:

1. Vasectomía (para hombres)

Es una intervención quirúrgica menor, consiste en atar los conductos deferentes, que son unos vasitos muy angostitos que llevan el espermatozoides, a fin de que éste no tenga posibilidad de llegar a las vesículas seminales, o sea, a las bodegas de espermatozoides. El hombre pierde la posibilidad de tener más hijos. Se puede seguir realizando el coito. El varón, que por lo general se niega a ser intervenido, argumenta que psicológicamente se sentiría en su interior minusvalorado con respecto a los demás varones.

2. Salpingoclasia (para mujeres)

Es una intervención quirúrgica a nivel de las trompas uterinas y consiste en impedir el descenso de los óvulos hacia el útero. Esta solución se toma con frecuencia en los casos en que el hombre se desobliga totalmente del cuidado de la no concepción. A pesar de ello, en nuestro país, muchos hombres, en una actitud francamente machista, no desean que la mujer se practique este procedimiento, a pesar de contar con un considerable número de hijos; por ello las señoras tienen que hacerlo sin contar con el consentimiento de sus parejas.

E) Los métodos fisiológicos

1. Los coitos interrumpidos (salirse a tiempo).

Este método, si se le puede llamar método, consiste en interrumpir el coito antes de la eyaculación; tiene una seguridad de un 5% ó un 10% porque antes de

la eyaculación el varón ya depositó millones de espermatozoides en el interior de la vagina. Esta inseguridad provoca mucha intranquilidad y angustia.

Además, la pareja no goza en plenitud, se inhibe uno o los dos. La mujer se queda excitada, y sin la complementación que le corresponde.

2. El método del ritmo menstrual.

En 1930, el Dr. Ogino, descubrió un sistema para prevenir embarazos, a base de estudiar los ritmos menstruales antecedentes y buscar una constante. Este método pretende predecir la ovulación según las variaciones observadas en los ciclos anteriores de cada mujer.

Este método se extiende rápidamente por el mundo, y contó con el apoyo de todas las corrientes científicas. Al correr del tiempo muchas parejas que abandonaron o cambiaron sus procedimientos para adoptar éste, se quejaron de su ineficiencia. Es eficaz en un 80%.⁴⁴

(44) *Ibíd.*, p. 15.

CAPITULO 5

LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA SEXUALIDAD

5.1 También puede haber algún problema sexual

En la vida sexual, al igual que en todos los demás aspectos de la vida psíquica, se sigue constantemente una especie de argumento al que a veces se le agrega algunas variantes personales y en el que otras veces no nos sentimos muy a gusto.

En este último caso, la persona no logra una plena satisfacción sexual porque se lo impiden ciertas circunstancias: se trata de la eyaculación precoz y la impotencia, en el varón, y de los trastornos del orgasmo en la mujer.

5.2 Los problemas del varón

A) **La eyaculación precoz** es un fenómeno que consiste en que el orgasmo del varón ocurre demasiado pronto, a veces, en cuanto se inicia el coito. Este es quizá es el trastorno sexual masculino más frecuente. Da lugar a una relación poco satisfactoria y a una tensión que solo puede empeorar las cosas: factor que hay que eliminar.

B) **La impotencia** consiste en la imposibilidad de obtener y de mantener una erección suficiente para realizar el coito. A menudo se tiene la creencia de que este trastorno se debe a la falta de amor por la pareja; en realidad no es así pero desde luego la mujer que lo cree se siente todavía más frustrada. La impotencia conduce al varón a unos sentimientos de desastres y a un estado de ansiedad, pues casi en todos los pueblos y grupos socioeconómicos la autoestima del varón se basa preponderantemente en la “potencia”.

Estos dos tipos de problemas son comunes entre la pareja; afortunadamente cada vez son más las personas que acuden con médicos especialistas o a instituciones que atienden esas problemáticas. Las campañas publicitadas por personajes conocidos en televisión como la entonces pareja conformada por la actriz mexicana Kate Del Castillo y el exfutbolista (hoy comentarista de televisión) Luis García, o el también exfutbolista, reconocido mundialmente, Edson Arantes Do Nascimento, mejor conocido como “Pelé”, han provocado que muchos individuos decidan buscar ayuda profesional a este tipo de situación y encuentren alivio a problemas que en anteriormente se guardaban para sí mismos.

5.3 Los problemas de la mujer

Los trastornos del orgasmo femenino son de diversos tipos.

A) **La frigidez**, así se le llama a la forma más común de inhibición y consiste en la imposibilidad de alcanzar el orgasmo. Sus consecuencias pueden diferir: algunas mujeres hacen todo lo posible para evitar el coito otras lo consideran como una ardua obligación y admiten el acto sexual sólo por mantener vivo el matrimonio; otras, en cambio, por lo menos logran disfrutar de los aspectos afectivos. Grave resulta el hecho de que hay mujeres que jamás en su vida sexual han podido alcanzar un orgasmo y otras más desconocen la existencia de ellos.

B) **El vaginismo y la dispareunia** son otros trastornos sexuales femeninos; el primero se debe a una contracción involuntaria de los músculos que circundan la vagina lo cual hace difícil o imposible el coito; la segunda se caracteriza por sensaciones dolorosas durante el coito.

El efecto psicológico de estos trastornos puede ser muy negativo pues la mujer puede llegar a sentirse asustada, humillada y frustrada y por consiguiente, tenderá a evitar el contacto sexual.

Las reacciones del varón en estos casos varían según el significado que le atribuye al trastorno de su compañera: hay quien se siente desilusionado, y hay quien considera que dicho trastorno es como un rechazo a su persona.

Todos estos trastornos, tanto los masculinos como los femeninos, son muy comunes y en su forma ligera y pasajera afectan en cierto modo a todas las personas; la vida sexual es muy sensible a los sucesos cotidianos: puede bastar un dolor de cabeza, una noche poco restablecedora, una bebida más copiosa de lo acostumbrado o un sentimiento de inseguridad sobre las posibilidades de cumplir las posibles expectativas de la pareja para que el varón sufra una falla o la mujer no reaccione como lo hace normalmente.

Por lo general se trata de episodios que despiertan una preocupación hasta excesiva, pero que se resuelven espontáneamente y en poco tiempo. Sin embargo, hay casos en que se trata de trastornos duraderos que requieren la atención de un especialista, como ya se mencionó.

La causa es casi siempre psicológica. Puede tratarse de una educación sexual errónea o de un estado de ansiedad o depresión. Muy a menudo interviene también la incapacidad de abandonarse por completo a la experiencia amorosa y, sobretodo, ciertos problemas de fondo de la personalidad del individuo. El tratamiento de estos casos también tiene que ser psicológico y debe estar orientado a plasmar y realizar la vida del sujeto, la vida en general y no sólo la vida sexual.

5.4 ¿Qué son las parafilias?

El empleo de término parafilias para reemplazar el concepto de perversiones es un hallazgo de la sexología del siglo XX. Presupone un enfoque humanístico-científico que integra desde los descubrimientos del funcionamiento cerebral, según lo requiere la neurociencia, hasta las maniobras sistemáticas de los terapeutas que se encargan del tratamiento de la conducta humana.

Conocer las variantes del erotismo en sus diversas formas de estimulación y su expresión comportamental acrecienta el conocimiento de la sexualidad llamada normal.

Solemos emplear criterios estadísticos o ideológicos para clasificar las formas del deseo, la excitación, y el orgasmo Havelock Ellis, el eminente médico inglés, se refiere a las alternativas o variantes sexuales cuando expresa: *"Todo el*

*mundo no es como usted, ni como sus amigos o vecinos. Incluso sus amigos y vecinos puede que no sean tan semejantes a usted como usted supone".*⁴⁵

Se llama parafilia a lo que en la ley se denomina perversiones. Algunos psicoanalistas y psiquiatras la denominan así. En sexología se evita estigmatizar imponiendo sobre tópicos tan controvertidos como la sexualidad humana un etiquetaje discriminatorio. Parafilia proviene del griego "*para*" = junto a; "*filien*" = amar.

La etimología hace alusión a un amor paralelo a la forma convencional. En efecto; el sexo convencional es heterosexual, coital, con finalidad declarada pro creativa. Es de imaginar que una actividad constreñida así no se corresponde con la intimidad sexual de las parejas actuales ya resulta común en estas diversas formas de estimulación, y no sólo en el inicio de la relación sexual sino como finalidad en sí misma, y representan un porcentaje nada desdeñable de la conducta sexual. Dicho de otra manera, muchas parejas no tienen como finalidad el aspecto reproductivo, el engendrar hijos en sus relaciones sexuales, sino una relación íntima que satisfaga sus apetitos carnales.

Las parafilias incluyen algunas de estas posibilidades:

- objetos humanos
- infligir sufrimiento o humillación a sí mismo o a la pareja.
- involucran a prepúberes o personas que se resisten a la propuesta sexual.

Estas fantasías o estímulos específicos son requisito indispensable para que el individuo parafílico logre excitarse y llegue al orgasmo. A veces, con su pareja, emplea su imaginación erótica para poder funcionar sexualmente. En vivo o en diferido, las imágenes parafílicas acompañan al individuo, quien puede tener un mayor o menor control de su conducta sexual, según las características de su yo fuerte o débil.

En el caso anteriormente descrito la parafilia es clasificada como leve, ocasionalmente expresada; cuando ésta resulta moderada, implica mayor manifestación en su conducta, se presenta en un mayor número de ocasiones; cuando la parafilia es severa lleva al individuo a niveles de compulsión. Esto a veces implica que el parafílico comete actos delictivos. Así, el exhibicionista

(45) CASTILLO Ramírez Gustavo (et., al). **“PSIQUIATRIA FORENSE-SEXOLOGIA”** en la siguiente dirección de Internet: http://www.yahoo.com*entornomedico.org

mostrará sus genitales a la gente por sorpresa, toqueteará o abusará de los niños o les hablará de la sexualidad en términos inconvenientes para su edad.

Las explicaciones de por qué predominan las parafilias en los varones y es escasa en las mujeres su aparición, tienen que ver con la teoría del predominio de la erotización visual en el hombre a diferencia de la erotización táctil en la mujer, atribuible a la posición prenatal en el periodo de determinación del dimorfismo sexual cerebral.

Implica predisposiciones que la vida postnatal desarrollará en el periodo crucial de los 18 meses. Allí natura y nurtura enlazaran, con el comienzo de la adquisición del lenguaje y la construcción del esquema corporal. Por desplazamiento, distorsiones o admisiones de las conductas sexuales deseadas, una acción erótica se transforma en una desviación sexual, esto puede ser producido por un abuso sexual infantil en torno de temas sexuales. Comprender lo anterior presupone develar por qué somos los humanos tan variables en nuestras gratificaciones sexuales, cómo adquirimos y seleccionamos el estímulo que nos procura placer y qué proceso válido que uno o unos pocos prevalecieran por sobre los demás.⁴⁶

5.5 Enfermedades de transmisión sexual

Si bien este tipo de enfermedades han estado presente desde la antigüedad, resulta que cada día son más resistentes a los tratamientos médicos, a la vez que han surgido nuevas enfermedades, incurables hasta el momento, que se han convertido en verdaderas epidemias. Por tal razón, se considera prudente incluir un apartado en este trabajo que trate lo referente a estos males, y más cuando se sabe que los jóvenes son los que resultan ser los grupos más afectados y que en muchos casos, por ignorancia, desconfianza, temor o vergüenza no informan a sus padres o maestros de sus padecimientos que pueden ser mortales.

En el acto sexual puede contagiarse una serie de enfermedades. A éstas pertenecen las enfermedades venéreas clásicas como la gonorrea, la sífilis y el SIDA; o infecciones específicas de las vías urinarias y genitales, como la micosis (infección por hongos que causa prurito vulvar y/o flujo vaginal), parásitos, herpes genital y condilomas.

(46) BERKOWITZ, Leonard y Albert Bandura. "Vida y..." **Op. Cit.**, p. 228.

La utilización de preservativos (condón) durante el acto sexual puede proteger y evitar sorpresas, como la transmisión de enfermedades contagiosas. Cuando uno de los dos miembros de la pareja padece una enfermedad de transmisión sexual, debe acudir al médico para que le imponga el tratamiento adecuado y evitar contagiar a la otra persona.⁴⁷ En la actualidad las leyes de muchos países obligan a notificar al médico y a las autoridades sanitarias el padecimiento de las mismas. En Estados Unidos de América, el contagiar a otra persona de SIDA, sabiendo que se padece y realizando el acto sexual sin protección, es considerado un crimen y existe penalidad hacia ello.

Este tipo de enfermedades se contagian por contacto íntimo, al estar en contacto con los fluidos, o en el transcurso del acto sexual. Entre los agentes patógenos que los causan se encuentran diferentes bacterias, virus, hongos, parásitos, etc. A continuación se enlistan algunas de ellas, las más frecuentes:

A) Chancroide (chancro blando, *Ulcus molle*)

Esta lesión pertenece al grupo de las infecciones venéreas y se trasmite por el coito. El germen causal es *Haemophilus ducreyi*, que puede ponerse de manifiesto en las raspadas de la base del chancroide. La lesión inicial se presenta a manera de una pequeña pápula o pústula que aparece a los dos o tres días del contacto, con ulceración progresiva y poca induración. La lesión puede afectar cualquier parte de la vulva. Lo característico es que la lesión sea dolorosa al principio. La adenitis inguinal es frecuente, pero los ganglios inguinales infectados no muestran gran tendencia a la supuración.

B) Sífilis

La lesión sifilítica inicial se observa con muchísima menor frecuencia en la mujer que en el hombre. Se observa mucho más en la vulva que en la vagina o cuello, probablemente por ser una zona donde pueden ocurrir pequeños desgarres que favorecen la entrada de la *espiroqueta* y porque las lesiones vaginales y cervicales raramente son visibles o definidas. La lesión no aparece hasta después de tres o cuatro semanas de exposición.

Se presenta como una úlcera redondeada u ovoide, que hace ligera prominencia sobre la superficie, con bordes indurados y algo deprimida en

(47) **“ENCICLOPEDIA FAMILIAR DE LA SALUD”**. Everest, España, 1998, p. 547.

el centro. Esta úlcera sifilítica se presenta a manera de ulceración necrótica extensa, de evolución lenta, que provoca fístulas entre la vagina y el recto.

Entre los daños que en el futuro puede causar, aparte del aparato reproductor, se puede mencionar que afecta el corazón, la columna y el cerebro. Las complicaciones son incapacitantes y a veces mortales. Es muy grave para el feto en desarrollo.

C) Gonorrea

Es una infección de transmisión sexual ocasionada por bacterias. La mujer puede o no presentar síntomas. Algunos de ellos son un flujo blanco-amarillento, ardor o dolor al orinar y comezón en la zona genital. Los síntomas en el hombre son similares y se pueden presentar después de tres días de haber adquirido la infección. Puede infectarse al bebé durante el parto si la madre no está tratada; produce ceguera en el niño y puede ocasionar esterilidad. Con tratamiento médico oportuno esta enfermedad resulta curable.

D) Herpes genital

Se inicia con una ulceración genital frecuentemente dolorosa, sin embargo éstas se multiplican y se curan con mucha lentitud; aparecen después de tres a cinco días del contacto sexual con una persona infectada, se produce una sensación de ardor y comezón en diversas partes de cuerpo, salen ampollitas redondas y provocan enrojecimiento en la zona del cuerpo. Hay dolor, fiebre y se hincha el lugar donde están. Al romperse las ampollas forman ulceraciones. El causante de ello es un virus que se confirma mediante estudios de laboratorio.

Es una enfermedad autolimitable y autocurable, y en seis u ocho días desaparecen las lesiones dejando una ligera marca que después desaparece.

E) Clamidia

La mayoría de las mujeres no tienen síntomas. Algunas pueden presentar flujo vaginal y dolor al orinar. En el hombre, después de siete a quince días, sólo la mitad presentan síntomas, que generalmente son dolor al orinar y/o una secreción acuosa en el pene. Produce infertilidad tanto en

el hombre como en la mujer e infecciones en ojos y pulmones de los recién nacidos.

F) Tricomoniasis

Infección sexual provocada por parásitos. En la mujer aparece un flujo amarillento de mal olor y comezón; en el hombre, por lo general, no aparecen síntomas, aunque pudiera presentarse una secreción uretral. Esta enfermedad se puede adquirir en excusados, por el uso de toallas o ropas húmedas y por contacto directo. En muchos casos se puede asociar con la candidiasis.

G) Condiloma o verrugas genitales

Infección producida por virus. En la mujer, los principales síntomas son unas verrugas en o alrededor de la zona genital o el recto. Comúnmente no causa dolor, ardor o comezón. Crecen en forma de coliflor. En el hombre, si crecen mucho de tamaño, pueden llegar a obstruir el pene, la vagina en la mujer o el ano en ambos. Se relacionan con el cáncer genital y deben ser tratados por un médico. No hay cura, sólo se controlan las lesiones.⁴⁸

H) SIDA

Son las siglas del Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida, también se le identifica como AIDS por sus siglas en inglés. Se produce por la presencia de un virus específico, el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH). Es conveniente aclarar que una persona que se encuentra infectado con ese virus se le denomina “*cero positivo*” y sólo cuando han desarrollado la enfermedad se dice que tiene SIDA.

En términos generales se puede decir que el virus de SIDA ingresa al interior de las células a través del contacto íntimo con secreciones genitales, durante el coito, con las transfusiones sanguíneas o con la utilización de objetos punzocortantes infectados (jeringas hipodérmicas, rastrillos, etc.) entre otras forma de infección.

(48) NOVAK R., Raimundo. **“TRATADO DE GINECOLOGIA”**. Ed. Interamericana, México, 1981, p. 179.

En ciertas personas el virus genera un aparente cuadro de gripa después de dos o tres semanas del contagio y permanece latente por años, incluso hasta quince, periodo durante el cual una persona puede infectar a muchas otras si tiene sexo sin protección.

En el interior del cuerpo el virus penetra en el núcleo de las células específicas del sistema inmunológico y las modifica obligando a producir seres iguales a él. Al salir de la célula, los virus destruyen los linfocitos y buscan nuevos donde realizar el mismo proceso. De esta manera el organismo pierde su sistema de defensa y queda expuesto a múltiples enfermedades.

Entre los diversos síntomas que una persona enferma de SIDA puede presentar, Héctor Mondragón menciona los siguientes: diarreas intensas y frecuentes, fiebres altas sin causa aparente, debilidad, dolor en músculos y articulaciones, manchas en la piel de color púrpura, adelgazamiento y pérdida de peso corporal sin guardar dieta, tos persistente durante varias semanas y candidiasis oral.⁴⁹

En la actualidad se han desarrollado algunas medicinas que permiten detener, por así decirlo, el tiempo en el que se activen los virus y se desarrolle la enfermedad, pero no hay cura, es una enfermedad mortal. La mejor forma de prevenirla es la abstinencia o el uso del condón si es sexualmente activo, y no tener relaciones con personas que forman parte de grupos de riesgo como los homosexuales y las prostitutas.

Es importante que los muchachos tengan esta información para evitar contagios. Muchas personas adultas que viajan a trabajar a los Estados Unidos desgraciadamente traen esta enfermedad y contagian a sus parejas. Es alarmante el número de personas heterosexuales infectadas ya que no se protegen por el hecho de que como dice ese comercial de televisión que trata de hacer conciencia ante el hecho: “*Es cierto. Con condón no se siente lo mismo*”, haciendo referencia a la frase que las personas argumentan para no usar condón y la angustia que se sufre cuando se tienen que realizar la prueba (llamada “*prueba de Elisa*”) para diagnosticar si se tiene o no la infección. Como se dijo anteriormente ser “*cero positivo*” es una sentencia de muerte; es mejor prevenir que lamentar.

(49) MONDRAGON Castro, Héctor. “**¿TERRIBLE REALIDAD O INFUNDADO TEMOR?**”. Distribuidora Bibliográfica Médica, México, 1999, p.13.

5.6 La homosexualidad

Quizá el apartado de la homosexualidad, a consideración de algunas personas, no debiera enmarcarse dentro de este capítulo, debiera pues, aparecer en otro capítulo o formar uno nuevo; pero se incluye aquí debido al hecho de para quien manifiesta esa orientación se convierte en un serio problema.

En nuestro país, el adolescente que presenta características, ya sea su forma de hablar, de vestir, en sí aquellas que le son propias a las personas con esa tendencia, son señalados y se convierten en objeto de burlas de sus propios compañeros de escuela. Generalmente estos muchachos o bien se aíslan de todos o buscan fervientemente la compañía de las chicas.

De todos es sabido que la homosexualidad no está reservada al género masculino; Mondragón la define de la siguiente manera: *“La palabra homosexualidad designa las relaciones entre hombres y mujeres que experimentan una atracción sexual, exclusiva o predominante, hacia personas del mismo sexo”*.⁵⁰

Luis Valdez señala que, *“es un tema polémico en distintos ámbitos, especialmente en el religioso y en el social. Hay muchas posturas fijadas de antemano que aprueban, condenan, toleran, rechazan, aceptan o promueven la homosexualidad masculina y femenina. No es un tema fácil.”*⁵¹

Con frecuencia los hombres son blanco de agresiones físicas o verbales; les llaman *“jotos”, “taralailos”, “amanerados”, “carritos de volteo”, “gatorades”* (por aquello de *“gay”*, palabra en inglés que significa homosexual y que tan sólo en la pronunciación de ambas hay similitud), en fin, se juega con el lenguaje buscando la manera de hacer bromas e inventar chistes a costa de su condición.

Se puede decir que la homosexualidad es una marca, un estigma que persigue al hombre o mujer durante toda su vida; Valdez señala, *“Al homosexual se le valora exclusivamente por la orientación sexual (“es joto”) y esa es la etiqueta que carga toda la vida”*.⁵²

(50) *Ibíd.*, p. 80.

(51) VALDEZ... **Op. Cit.**, p. 57.

(52) *Ibíd.*, p. 58.

Los profesores que trabajamos en el nivel de educación básica, sabemos que los niños, sobretodo los de primaria y secundaria, sin exculpar a los otros niveles, suelen ser verdaderamente crueles con sus compañeros; cuando descubren al más débil, aquel que posee un defecto, que es huérfano, pobre, de piel oscura, obeso, etc., se convierte en el destino perfecto para sus burlas, los hacen sufrir, y como dicen entre ellos mismos, “*los agarran de sus puerquitos*”. Los de “*modales finos*” no escapan a este proceso. A las jovencitas también se les señala, comúnmente se les da el mote de “*machorras*”, “*marimachas*”, “*hombradas o avaronadas*”, etc., sin embargo no son tan agredidas como a los varones.

La homosexualidad no es algo nuevo, se remota a las épocas más antiguas de la humanidad, entre los romanos era algo común y seguramente en tiempos anteriores a ellos y en culturas distintas también existió. En los textos bíblicos se señala el castigo divino a dos ciudades que la hicieron propia, ¿quién no recuerda a Sodoma y Gomorra?

Se puede afirmar que está presente en prácticamente todas las culturas, razas, profesiones, etc., se le encuentra entre quienes practican la medicina, la abogacía, el magisterio, en las altas esferas políticas, entre ricos y pobres, ignorantes y cultos y como señala Mondragón “*su origen psíquico permanece en gran medida inexplicado*”.⁵³

Resulta obvio que muchos padres tengan miedo de tener un hijo homosexual, les preocupa que no jueguen fútbol y que en lugar de ello prefieran pintar, leer u oír música; entonces sus padres lo meten a un equipo y lo fuerzan a dar patadas, ser agresivo, violento, es probable que el niño se sienta confundido de hacer cosas que le disgustan y no será improbable de que sienta que no le gusta ser hombre y que rechace esa identidad, lo ideal es ayudar al niño a descubrir y valorar los deportes, la disciplina, etc., sin forzarlo.

Sin duda alguna favorecer los procesos de comunicación con los hijos y alumnos, el desarrollar la confianza para poder expresar sus sentimientos y el buscar relacionarlos con diferentes personas que sean modelos positivos⁵⁴ son las mejores acciones que se pueden realizar para afianzar la conducta sexual de los muchachos.

(53) MONDRAGON... **Op. Cit.**, p. 80.

(54) VALDEZ... **Op. Cit.**, p. 135.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas se ha podido apreciar la importancia que tiene la educación en la vida sexual y el papel tan importante que juegan sobre todo los diversos actores de la familia y la escuela en este sentido. Estas dos células sociales, como podríamos llamarles, pueden proporcionar las orientaciones necesarias para que los niños y adolescentes posean la información necesaria y desarrollen actitudes adecuadas en torno a la sexualidad, desde el conocimiento de los órganos que conforman sus aparatos sexuales, sus características y funcionamiento hasta aspectos tan importantes como afianzamiento de su rol sexual, identificación de peligros y prevención de abusos; además del conocimiento de la vida sexual futura, los riesgos de contraer enfermedades venéreas y la forma de prevenirlas.

Es comprensible que el hablar de sexualidad no es nada fácil, y más aún por la forma en la que nos educaron a nosotros los ya adultos, cuando se creía y nos hicieron creer que cualquier conversación con tinte de sexualidad era algo malo, sucio, pecaminoso que hoy nos damos cuenta que no es así, si lo tratamos con la naturalidad que le corresponde. Nos damos cuenta que esa manera de pensar ya no se identifica con los tiempos actuales.

Resulta necesario señalar la importancia que tiene el contar con una población de jóvenes educada para la vida sexual, arrojar viejas actitudes de cerrar ojos y oídos ante problemas tan graves como los embarazos no deseados entre jovencitas estudiantes, adolescentes infectados por alguna de las enfermedades ya mencionadas, niños y niñas abusadas sexualmente por otros muchachos o por adultos pervertidos que incluso son parte de la misma familia; es indispensable pues que se conozcan los peligros existentes y la forma de prevenirlos.

La tarea no depende entonces de tan sólo la escuela y/o los miembros de la familia, sino también del gobierno mismo, de los medios de comunicación, de la Iglesia, cuya imagen hoy en día se encuentra tan deteriorada por los casos de abuso sexual y que necesita reivindicarse con la sociedad en este sentido.

Recuerdo que durante cierto tiempo la televisión mexicana transmitía algunos mensajes con el fin de que los niños supieran detectar los posibles peligros de abuso y la forma en que deberían de proceder para evitar ser dañados, “¡Mucho ojo!”, decían los pequeños actores que en ellos participaban; tuvieron un importante impacto pero desgraciadamente dejaron de transmitirlos. Es necesario que continúen con esa labor.

El conocimiento de la sexualidad forma parte de la educación integral que pretende proporcionarse; no basta con enseñar tan solo Español y Matemáticas, o que tengan los conocimientos básicos de Ciencias Naturales y omitir lo relativo a la Educación Sexual; tan importante es uno como lo otro, y considero que la orientación adecuada en este sentido fortalecerá las actitudes y valores de nuestros hijos y educandos preparándolos cada vez más y mejor para su futura vida adulta.

BIBLIOGRAFIA

BANDURA, Albert y Leonard Berkowitz en “VIDA Y PSICOLOGIA”. México, Edit. Reader's Digest, 1987; 576 p.

CASTELAZO Morales, Ernesto. “TEMAS ACTUALES DE GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA”. México, Impresa por Marketing y Publicidad de México, 1991;79 p.

CORONA, Esther. “ANTOLOGIA DE LA SEXUALIDAD”, VOL. III. México, Consejo Nacional de Población (CONAPO) – Edit. Porrúa, 1994; 683 p.

“ENCICLOPEDIA FAMILIAR DE LA SALUD” 3ª ed. España, Ed. Everest, 1998; 816 p.

ENCICLOPEDIA® MICROSOFT® ENCARTA 2001. © 1993 -2000
Microsoft Corporation.

GONZALEZ, Ana María. (1991). “EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA. Aplicaciones a la educación.” México, Ed. Trillas, 1991; 242 p.

“GRAN DICCIONARIO ENCICLOPEDICO VISUAL”, Colombia, Ed. Completa, 1994; 1291 p.

“GRAN DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO” Vol. IV, 19ª Ed. México, Reader's Digest, 1979; 1210 p.

JOSSELYN, Irene M. en: **“VIDA Y PSICOLOGIA”**. México, Edit. Reader's Digest, 1987; 576 p.

MUÑOZ Morales, María de los Angeles y Javier Armando Suárez Huízar. **“LA EDUCACION SEXUAL A LOS NIÑOS Y JOVENES. Libro para papás y educadores. Tomo II”**, 19ª ed. México, Ediciones Palabras, 1995; 207 p.

NOVAK R. Raimundo. **“TRATADO DE GINECOLOGIA”** 9ª ed. México, Ed. Interamericana, 1981; 379 p.

ORNELAS, Carlos. **“EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO. La transición de fin de siglo.”** México, CIDE, NF y FCE, 1995; 371 p.

ORTIZ, González Guillermo. **“CAPSULAS PEDAGOGICAS MOTIVACIONALES.”** México, Tipografías editoriales, 1991; 88 p.

PEREIRA, Arty. **“EL NIÑO Y SUS EDUCADORES. Ni padres sin maestros, ni maestros sin padres.”** 4ª. ed., México, Edit. ALBA, 1986; 111 p.

SEP, **“CIENCIAS NATURALES, LIBRO PARA EL MAESTRO. Sexto Grado”** México, SEP, 1982; 345 p.

SEP, **“CIENCIAS NATURALES. Sexto Grado” (Libro para el alumno).** 19ª. Reimp. México, SEP, 1991; 239 p.

SEP, **“SEXUALIDAD INFANTIL Y JUVENIL. Nociones introductorias para maestros y maestras de educación básica”**. México, SEP, 2000; 110 p.

SCHMELKES, Silvia. *"Problemas y retos de la educación básica en México"*, en Sierra N., Ma. Teresa **“CAMBIO ESTRUCTURAL Y**

MODERNIZACION EDUCATIVA". México. COMECOSO-UNAM-UPN, 1991; 309 p.

SGDA. CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA. **"LA EDUCACION SEXUAL"** 2^a. ed., México, Ed. Palabras, 1986; 265 p.

VALDEZ, Castellanos, Luis. **"EL DON DE LA SEXUALIDAD"**. 2^a ed., México, Ed. Progreso, 2002; 183 p.